

PALMA
DONDE AHORA HABLAN LOS
HECHOS

**Ponencia Política y de
Organización**

Coordinador

Nacho Fernández

Ponentes

Carmen Aguiló

Patricia Pizá

Guillermo Sánchez

Pedro Vidal

Índice

1. Presentación	
Un nuevo rumbo y un nuevo tiempo, por fin, para Palma	4
2. Vivienda	
Creando vivienda accesible para los palmesanos	11
3. Limpieza	
Una Palma limpia es una Palma respetuosa y respetada	14
4. Seguridad ciudadana y civismo	
Bases de la convivencia y la confianza	17
5. Barrios	
Espacios de identidad, pertenencia y convivencia	21
6. Capitalidad	
Liderazgo institucional y financiación local a la altura de las circunstancias	25
7. Cultura	
Capitalidad cultural, cohesión y proyección internacional	28
8. Deporte	
Integración, convivencia y orgullo colectivo	31
9. Medioambiente	
Una Palma más verde y más conectada	34
10. Turismo	
Combate a la oferta ilegal y gestión sostenible y de la calidad del destino	37
11. Movilidad	
Una política basada en dar soluciones y no en generar problemas	41
12. Comercio, restauración y autónomos	
La economía real	45
13. Familias, jóvenes y personas mayores	
Una gestión que atiende a sus necesidades reales	50
14. Identidad y tradiciones	
Nuestra propia manera de ser	54
15. Servicios Sociales	
Acompañar, capacitar y transformar vidas	58
16. Inmigración	
Responsabilidad, orden y sostenibilidad	61

17. Fiscalidad, simplificación administrativa y gestión pública

Hacerle la vida más fácil a los ciudadanos, con garantías y seguridad jurídica 64

18. Innovación

Transformación digital al servicio del talento y de la calidad de vida 68

19. Proyecto de Ciudad

Mirando a la Palma del hoy y del mañana 70

20. Reorganización de las Juntas de Distrito del PP de Palma

Un partido alineado con la realidad de nuestra ciudad 73

1. Presentación. Un nuevo rumbo y un nuevo tiempo, por fin, para Palma

El 28 de mayo de 2023, los palmesanos mandaron un claro y contundente mensaje a través de la expresión democrática de sus votos: queremos que Palma vuelva a ser la ciudad en la que podamos cumplir nuestros proyectos de vida.

Entonces, avalaron con una mayoría en las urnas la propuesta del Partido Popular de Palma, basada en un programa centrado, por un lado, en resolver los principales problemas que afectan a los palmesanos y a nuestra ciudad; y, por otro, en ofrecer políticas públicas y soluciones innovadoras para que Palma vuelva a brillar y sea, de nuevo, una ciudad de referencia en España y el resto del mundo.

En esencia, hace ya casi tres años, los ciudadanos de Palma decidieron otorgar su confianza a una propuesta política seria y confiable. Una propuesta con una hoja de ruta muy clara y bien definida, con medidas urgentes para dar solución a problemas enquistados y que, sí o sí, se tenían que enfrentar con absoluta determinación, tales como la limpieza, la seguridad, la movilidad o la vivienda. Cuestiones todas ellas que impactan directamente en el día a día de nuestra ciudad, en la calidad de vida de sus habitantes y que cabía abordar desde el primer momento como objetivos absolutamente prioritarios, atendiendo al compromiso adquirido con los palmesanos.

También, respaldaron un proyecto de ciudad que tiene la mirada puesta en la Palma del futuro, en una estrategia con el año 2035 como su horizonte y basado en actuaciones de alcance y verdaderamente transformadoras para la ciudad, con la cultura, el medioambiente, la innovación y el deporte como ejes rectores.

Llegamos hace casi tres años con la intención de cambiar las cosas, con una hoja de ruta clara y bien definida. Fieles a la palabra dada y al compromiso adquirido con los ciudadanos, hemos ido desarrollando un trabajo serio y responsable, que ya ha propiciado una reversión de la situación en muchas cuestiones.

En definitiva, unas actuaciones que están sirviendo para poner orden al caos que nos encontramos cuando entramos en el Ayuntamiento, cuando la ciudad lideraba, de manera vergonzosa, todos los rankings negativos que pudiera haber después de ocho años de inacción clamorosa y una brutal ausencia de liderazgo político.

Palma, la ciudad que había sido declarada como la mejor del mundo para vivir, distaba mucho de seguir ostentando esa posición al momento de iniciar nuestro gobierno. Había alcanzado unos niveles de parálisis, abandono y dejadez hasta entonces desconocidos.

La izquierda, que le falta tiempo para siempre autoproclamarse como el gobierno de la gente, había acabado siendo el gran verdugo de Palma y las expectativas de sus habitantes, quienes habían perdido toda esperanza de un mejor futuro ante unos dirigentes que sólo aplicaban rodillo y tenían a la imposición y el sectarismo como manual de bolsillo. Su única preocupación era la de transformar a la sociedad desde un

plano identitario, sin dudar, para tal fin, en restringir libertades, señalar al que no se dejaba adoctrinar ni ser intervenido, levantar muros y fabricar problemas donde no existían, cargando el debate y la gestión pública de confrontación y crispación. Todo esto en lugar de prestar atención y dar solución a los problemas reales de los palmesanos, teniendo como resultado una acción de gobierno que no se hacía responsable ni de lo que hacía ni de lo que dejaba de hacer.

Tan alejados vivían de la realidad que fueron incapaces de adoptar las medidas necesarias para que la ciudad estuviera preparada para gestionar el incremento poblacional tan intenso que se ha venido acumulando durante los últimos 20 años. Literalmente, una sacudida, que ha transformado demasiadas cosas en muy poco tiempo.

Palma está experimentando, de forma especialmente intensa, toda una serie de retos en materia demográfica con un impacto directo sobre su tejido económico y social y, particularmente, sobre los equipamientos, infraestructuras y servicios públicos.

La población de Palma ha dado, en las últimas dos décadas, un salto demográfico exponencial, creciendo, durante este periodo, a ritmos anuales de más de 5 mil personas. De esta manera, a 1 de enero del año 2025, se superaron los 484 mil empadronados frente a los casi 380 mil registrados en 2004. Así, Palma concentra a prácticamente a la mitad de la población de la isla de Mallorca y a casi el 40% de los 1,24 millones que componen la población total de la comunidad autónoma de las Illes Balears, lo que sitúa también a la ciudad como la séptima más poblada de España.

Este crecimiento se ha visto especialmente intensificado en años recientes, con una significativa participación de personas de origen extracomunitario que arriban principalmente atraídas por oportunidades laborales y económicas.

Además, en Palma existe también una nada desdeñable población flotante, conformada, sobre todo, por residentes de otros municipios que se desplazan a la capital por distintos motivos, así como fruto de la visitas turísticas que recibe nuestra ciudad en el transcurso del año.

En este sentido, no debe perderse de vista que, como capital que es, en Palma se concentran la mayoría de sedes y oficinas de las instituciones de los poderes ejecutivo y legislativo balear e insular, de las distintas delegaciones territoriales del gobierno central, así como del Poder Judicial en las islas. También se ubican en Palma el campus principal de la Universidad de las Illes Balears, varios de los grandes hospitales del IB-Salut, el centro penitenciario, la práctica totalidad de instituciones para el tratamiento de residuos sólidos, y la mayoría de la oferta educativa y de ocio de la isla de Mallorca. Palma también es el principal concentrador de la actividad económica, emprendedora y de negocios de la comunidad balear.

Asimismo, en Palma se ubican dos infraestructuras críticas y que contribuyen, en gran medida, al fenómeno de la población flotante que soporta el municipio, como son el Aeropuerto Internacional de Son Sant Joan y el Puerto de Palma.

Ambos enclaves representan, a la fecha, las dos principales puertas de acceso para las personas que, por distintos motivos, visitan no solo la ciudad de Palma, sino la isla de Mallorca. Así, durante el año 2025, el aeropuerto registró más de 246 mil vuelos y cerca de 34 millones de pasajeros, lo que le convierte en el tercero más concurrido de España. Por su parte, al puerto de Palma arribaron el año 2025 más de 500 cruceros, con una cifra aproximada a los casi 2 millones de visitantes.

Pues bien, durante este periodo de 20 años, la izquierda ha gobernado Palma nada más y nada menos que 12. Tiempo más que suficiente para haber pertrechado al consistorio y a la ciudad con las herramientas necesarias para hacer frente a esta nueva realidad y a los retos y desafíos que de ella derivan. Lamentablemente, todos conocemos el resultado.

Afortunadamente, Palma es una ciudad demasiado grande para admitir a gestores públicos tan pequeños. El puesto les quedó enorme y los ciudadanos nos situaron a nosotros al frente del consistorio, siendo muy conscientes de las dificultades que a las que nos hemos terminado enfrentando y que, desgraciadamente, hemos ido constatando a lo largo de estos años como consecuencia de una herencia que vino cargada de notorios problemas en ámbitos como la financiación, la seguridad ciudadana, el orden público, la limpieza urbana, la convivencia, el civismo o el acceso a la vivienda.

Faltaríamos a la verdad si dijéramos que revertir toda esta situación está siendo una tarea fácil. Pero, tras muchas horas de trabajo, estamos estableciendo las bases de un cambio que ya ha empezado a dar sus primeros frutos. Porque este cambio no está basado en promesas abstractas, sino en la necesidad real de recuperar el funcionamiento de la ciudad, de volver a situar al ciudadano en el centro de la acción municipal y de gobernar desde el realismo y desde la responsabilidad pública.

De esta manera, Palma es hoy una ciudad que mira de frente a uno de los principales problemas que preocupan a los ciudadanos, como es el acceso a la vivienda.

Es una ciudad en donde las familias, los mayores y los jóvenes vuelven a ser protagonistas del cambio y, sobre todo, de la vida que quieren vivir.

En Palma, al fin, los comportamientos incívicos no permanecen impunes y se garantiza el derecho de todos sus ciudadanos a sentirse seguros. Y la limpieza vuelve a ser una prioridad de primer orden, entendida como detonadora de calidad de vida y bienestar, lo mismo que la movilidad sostenible, que por fin es una política que ha dejado de estar basada en ocurrencias ni engañar a la gente, por ejemplo estrenando autobuses que, en realidad, no circulaban.

Después de tres años, Palma ha abandonado los debates reaccionarios y mira de nuevo al futuro, con una clara vocación por convertirse en un polo nacional e internacional de la innovación y la economía del conocimiento, así como en una gran capital europea de la cultura.

Una ciudad cosmopolita que, a la vez, mantiene y promueve su identidad propia, y exige también el deber de respetar sus valores y marcos de convivencia, consciente de dónde viene, de sus raíces y orígenes, y a dónde va, qué es a lo que aspira a convertirse y, lo más importante, cómo lo quiere lograr.

Palma es, en definitiva, y después de casi tres años de gestión municipal por parte del Partido Popular de Palma, una ciudad que ofrece oportunidades y que, a la vez, no deja a nadie atrás. Una ciudad que vuelve a tener un Ajuntament al servicio de sus vecinos, que les escucha, que atiende sus demandas, y es capaz de poner en marcha proyectos que llevaban años y años aparcados, como el Casal de Barri de Génova, el parque de El Tirador, la municipalización de Son Quint, o la construcción del IES Son Ferriol.

Todo ello ha sido posible gracias a un equipo de gobierno y un partido político que, comprometidos con Palma y su bienestar presente y futuro, han puesto en marcha un programa de gestión cuya esencia está basada en la escucha, el diálogo y la construcción de acuerdos con la ciudadanía.

Una esencia que se ha desarrollado anteponiendo el interés general a través del imperio de la ley y el cumplimiento de los principios de eficacia y eficiencia que deben guiar una gestión pública racional y responsable. Porque en el Partido Popular de Palma entendemos el poder como servicio y no de otra manera.

Palma tiene por fin un proyecto político confiable, solvente y con propósito. Nuestra máxima prioridad y principal objetivo ha sido poner al ciudadano en el centro de nuestra gestión y construir un futuro nuevo para Palma, basado en la prosperidad, la igualdad de oportunidades, la diversificación del mercado laboral, la desestacionalización, la excelencia de los servicios y una administración cada vez más empática y cercana a los ciudadanos.

Todo ello se traduce en una visión, misión y valores compartidos con un Consell Insular de Mallorca y un Govern de les Illes Balears que no nos han dejado solos y con quienes trabajamos mano a mano, codo con codo, en plena sintonía y unidad institucional. Una imagen muy alejada de las inexplicables asimetrías y desplantes que fueron el denominador común de las relaciones entre los gobiernos autonómico, insular y municipal durante los ocho años de gobiernos de izquierdas y cuyos platos rotos tuvieron que pagar todos los ciudadanos.

En resumen, el Partido Popular de Palma ha venido a dar la cara y a enfrentar con valentía los problemas. Porque los palmesanos merecen soluciones a sus problemas y

demandas, con un gobierno local íntegro, responsable y que rinda cuentas, y no políticos que invierten la mayor parte de su tiempo en la crítica permanente sin soluciones, instalados permanentemente en el acoso y el derribo del adversario porque sí.

En este sentido, en el Partido Popular de Palma proclamamos la defensa de la libertad y la igualdad frente a fórmulas que nos dicen cómo tenemos que vivir y qué pensar, o que tan siquiera acreditan pericia o historial de resultados alguno en materia de gestión pública. Somos un partido político de centro reformista. Desde nuestra perspectiva humanista cristiana, situamos a la persona como el núcleo de nuestra política. Es, literalmente, su centro, ya que entendemos que cada individuo es el protagonista auténtico de su vida y del cambio que desea. Todo ello dentro de un marco de igualdad ante la ley, que contribuye al bienestar de toda la sociedad.

La Constitución Española de 1978 es, precisamente, la piedra angular del marco que hoy sustenta nuestro sistema democrático de convivencia, cimentado en los valores que nos han consolidado como una sociedad de ciudadanos libres e iguales en derechos y responsabilidades. Gracias a este modelo, España ha experimentado la etapa de mayor estabilidad y prosperidad de su historia reciente. Desde el Partido Popular de Palma reafirmamos nuestro compromiso con el Estado de las Autonomías y con la autonomía municipal reconocidos por la Carta Magna, estando convencidos de que este modelo es el más adecuado para compatibilizar la unidad con el respeto a las particularidades propias, como la condición insular, la historia, la cultura, la lengua propia, las tradiciones y la riqueza que definen a las Illes Balears y a cada una de sus islas y municipios.

Sin embargo, hoy en día, hay quienes pretenden poner en duda, e incluso desmontar, todo este modelo de convivencia y su arquitectura con tal de alcanzar sus objetivos políticos personales.

Precisamente, quienes hoy cuestionan nuestra democracia son exactamente los mismos que buscan hacer fracasar el proyecto de cambio en positivo que ha traído el Partido Popular de Palma a nuestra ciudad.

Como no puede ser de otra manera, exigimos para Palma todo lo que se merece y necesita. Pero, desgraciadamente, para el Gobierno de España, la séptima ciudad más poblada del país no merece ser escuchada y atendida.

Para muestra, un botón. La petición reiterada por reorientar la inversión de los 185 millones que se iban a destinar al tranvía para mejorar la movilidad sostenible de la ciudad, ha tenido el silencio por respuesta. Lo mismo que todas nuestras solicitudes para tener una mayor implicación de su parte en el reposicionamiento de Platja de Palma como destino turístico o para garantizar una financiación adecuada para una gratuidad real del transporte público y no a costa del estrés financiero de la EMT. Y la dilación y el no ir de frente han sido los denominadores comunes por lo que hace a la

generación de las viviendas prometidas en Son Busquets, avanzar con las obras del Baluard d'es Príncep o la financiación para la renovación y mejora de la Estación Depuradora de Aguas Residuales, la EDAR II, y la infraestructura del emisario submarino. Ni qué decir del proyecto de la Ciudad de la Justicia que, en su día, anunciaron a bombo y platillo y del cual no hemos vuelto a tener noticia alguna.

A pesar de todo ello, nosotros lo tenemos claro. Palma no es una ciudad de segunda. Continuaremos reclamando lo que nos corresponde, defendiendo siempre los intereses de todos los palmesanos y de sus familias. Le pese a quien le pese.

En estos casi tres años de gobierno, no cabe duda de que hemos sentado las bases de toda una serie de políticas y actuaciones de gran calado. Hemos cumplido dos tercios de nuestro programa electoral, además de incorporar nuevas necesidades y problemáticas que resolver, a raíz de la experiencia del día a día y también de seguir escuchando a los palmesanos.

Definitivamente, las medidas adoptadas están dando resultados y, aunque todavía queda mucho trabajo por hacer, hoy podemos decir que hemos conseguido volver a enderezar el timón y fijar el rumbo hacia la Palma que los ciudadanos anhelan y merecen. Y eso ha sido posible haciendo una gestión responsable de los recursos disponibles. Porque, por mucho que se empeñen algunos, no hay soluciones simples para situaciones complejas.

Hace ya prácticamente tres años que avanzamos sin detenernos por la ruta del cambio y la transformación para Palma. Algunos intentaron plantear aquellas elecciones en 2023 como una confrontación entre ideologías, pero en realidad lo que estaba en juego era que nuestra ciudad siguiera retrocediendo u optara por un cambio hacia adelante. La historia la conocemos todos.

Somos conscientes de que tenemos muchos retos todavía por delante, con un proyecto de ciudad con el horizonte puesto en el año 2035 y cuyos pilares fundamentales los constituyen el deporte, la cultura, la sostenibilidad, el medioambiente y la innovación. Una ciudad más limpia, más segura, y que brinda soluciones realistas y factibles para facilitar, a sus residentes, el acceso a la vivienda.

Tenemos todavía muchos retos por delante y muchas metas por cumplir. Y seguimos con tantas ganas e ilusión como el primer día y con la responsabilidad y la autoexigencia que se aplica un partido del que se espera mucho. Porque no, no da igual quien gobierne.

Os extendemos nuestra mano para continuar construyendo juntos el futuro de Palma, para seguir aplicando y encontrando soluciones a los problemas que realmente preocupan y afectan a los ciudadanos. Todo ello desde el diálogo, el consenso, el interés genuino por el bien común, y dejando de lado intereses partidistas.

Palma es donde ahora hablan los hechos. Estamos construyendo un nuevo tiempo, en el que los palmesanos volveremos a tener grandes expectativas y esperanzas. Palma ha recuperado su voluntad por ser la mejor ciudad del mundo para vivir porque será, en primer lugar, la mejor ciudad para sus habitantes.

Ese es el compromiso con el que concurrimos a las elecciones municipales de 2023, que hemos mantenido y hecho valer con nuestra gestión de gobierno, y que ahora refrendamos nuevamente en esta Ponencia Política y de Organización.

Porque el cambio en Palma no ha sido un punto de llegada, sino de partida.

2. Vivienda. Creando vivienda accesible para los palmesanos

El acceso a la vivienda figura actualmente entre las principales preocupaciones de los ciudadanos. Por eso, la política de vivienda debe apoyarse en la disponibilidad efectiva de suelo, en la promoción de vivienda protegida, en la rehabilitación del parque existente, así como en la movilización de vivienda vacía con seguridad jurídica. En este sentido, en el Partido Popular de Palma somos conscientes de que su abordaje exige realismo y responsabilidad.

Palma, capital de la comunidad autónoma de las Illes Balears, enfrenta una emergencia habitacional fruto del resultado de dos legislaturas de inacción y una absoluta falta de planificación por parte de los gobiernos multipartito de izquierdas y nacionalistas, quienes basaron su política de vivienda en unas previsiones totalmente alejadas de la realidad y en debates políticos fútiles.

La realidad es la de un grave desequilibrio entre la oferta disponible de vivienda, sobre todo a precios asequibles, y una demanda que no hace más que crecer y crecer, dado el intenso incremento poblacional que experimenta la capital balear.

Todo ello ha presionado al alza los precios de alquileres y compra, siendo de los más elevados del territorio nacional, haciendo del acceso a la vivienda una de las principales preocupaciones de la población palmesana, con jóvenes que ven cada vez más lejos su anhelo de independizarse, y no digamos ya de formar una familia; jubilados que ven cómo no pueden hacer frente al alquiler de la que ha sido su casa de toda la vida; o la fuga de personas que deciden emprender un proyecto vital en otras regiones con precios más accesibles.

Ante esta situación, el Ajuntament de Palma liderado por el Partido Popular, ha puesto en marcha, desde el primer día de su gestión, un Plan de Choque en materia de Vivienda para poner cuanto antes, a disposición de los palmesanos, nuevas viviendas accesibles, empleando para ello también todas las nuevas herramientas facilitadas mediante la legislación promovida por el Partido Popular a nivel autonómico.

De esta manera, entre solares de propiedad municipal de uso residencial y, ahora también gracias a estas nuevas medidas legislativas, en suelos dotacionales, se pondrán a disposición de los palmesanos, mediante la constitución de derechos de superficie a 75 años, más de 1.200 viviendas de alquiler a precio limitado. Todos estos suelos representan alrededor de 35 mil metros cuadrados de superficie. Gran parte de los suelos municipales ya han sido adjudicados, actuando el Ajuntament como promotor para con los restantes, y próximamente se lanzará la licitación relativa a los suelos dotacionales. En el acceso a estas viviendas se prioriza a personas con cinco años de residencia y, entre ellos, a colectivos como los jóvenes, los más mayores o familias monoparentales.

Asimismo, mediante normativa autonómica, se ha creado esta legislatura la figura de los Proyectos Residenciales Estratégicos (PREs), que reducen drásticamente los trámites administrativos de desarrollo de suelos urbanizables para su aprobación, pasando a un periodo de entre 18 y 24 meses. El 50% aproximadamente de estas nuevas promociones deben ser destinadas a viviendas a precio limitado. Actualmente,

los PREs que se están tramitando en Palma cuentan con un potencial de más de 1.800 nuevas viviendas a precio limitado. Finalmente, las viviendas previstas en la Reserva Estratégica de Suelo de Son Bordoy van camino de ver la luz, después de que por años la izquierda desatendiera este proyecto estratégico para la ciudad y que pudo haber servido para comenzar a paliar, desde mucho tiempo atrás, la necesidad de vivienda en nuestro municipio.

El nuevo marco normativo autonómico en materia de vivienda también permite a nivel municipal la creación de nuevas viviendas a precio limitado a través de la reconversión de locales comerciales o establecimientos hoteleros, el crecimiento en altura, la modificación de la densidad de viviendas o la división de unifamiliares, fórmulas que ya se están empleando con buenos resultados en nuestro término municipal. Además, desde el Ayuntamiento se están realizando convenios con entidades sociales como ASPAS o Sant Joan de Déu, para facilitar también el acceso a viviendas sociales a los más vulnerables.

Hemos introducido también medidas de simplificación normativa, como la creación de las ECUs, o la inclusión de la figura de la declaración responsable en determinados supuestos en la tramitación de licencias urbanísticas, para así agilizar y facilitar la materialización de nuevos proyectos residenciales.

También hemos dado certeza regulatoria, simplificando todas las cuestiones relacionadas con recursos hídricos. Estamos colaborando también con el Govern de les Illes Balears en esta materia, para así continuar impulsando la generación de vivienda accesible.

De esta manera, el gobierno municipal del Partido Popular en Palma está atacando de frente la situación de emergencia habitacional que padece el municipio. Hemos puesto las bases para que se materialicen más de 3.000 viviendas de protección pública en Palma, después de ocho años en los que los gobiernos de izquierda se dedicaron a mirar para otro lado. Todo ello sin necesidad de hacer demagogia ni política barata en cuanto al suelo realmente disponible para construir vivienda en nuestro municipio ni acudir a medidas intervencionistas de control y regulación de precios que, lo único que han provocado, es la salida del mercado de venta y alquiler de viviendas en aquellas zonas declaradas como tensionadas, y el encarecimiento de aquellas situadas fuera de ellas, tal y como ha sucedido en otras ciudades de nuestro país.

Por otro lado, otro gran desafío en materia de vivienda continúa siendo la ocupación ilegal. Si bien en esta legislatura el gobierno autonómico ha implantado un programa de alquiler seguro y, desde el Ajuntament, se ha puesto en marcha la Oficina Integral de la Vivienda y la Antiocupación, así como dotado a la Policía Local de un Protocolo en materia de Antiocupación, resulta impostergable reformar, de una vez por todas, el marco normativo a nivel nacional que mantiene impunes a los usurpadores y que ha dejado, en la más absoluta inseguridad, a los propietarios y sus familias. Además del drama que padece quien tiene su propiedad ocupada, el gran efecto colateral son las miles de viviendas que, ante esta situación, huyen del mercado del alquiler por esta absoluta falta de garantías y seguridad jurídica. El Partido Popular ya ha presentado una iniciativa en las Cortes Generales para revertir toda esta situación y que, incomprensiblemente, la izquierda y sus socios de gobierno se niegan a debatir.

Otro desafío viene de la mano de los proyectos de vivienda que dependen directamente de la Administración General del Estado, y cuya materialización están dificultando desde el gobierno central. Tal es el caso de las más de 830 viviendas que prevé el Plan Especial para la zona del antiguo cuartel militar de Son Busquets. Seguiremos trabajando para que estas viviendas sean, después de décadas, una realidad y, sobre todo, para que el proyecto se ajuste a la necesidades reales del barrio, con toda una oferta de equipamientos y espacios verdes.

En materia de vivienda, desde el Partido Popular de Palma tenemos claro que nuestro compromiso en aras de lograr una vivienda más accesible pasa por seguir gobernando con realismo, planificación y sentido institucional, consolidando, de esta manera, las políticas ya iniciadas e, igualmente, promoviendo todas aquellas reformas que resulten necesarias para que Palma sea una ciudad más habitable y más cohesionada.

3. Limpieza. Una Palma limpia es una Palma respetuosa y respetada

Para el Partido Popular de Palma, la limpieza como base del respeto, la salud urbana y la capitalidad no es un eslogan, sino una convicción profunda sobre el modelo de ciudad que queremos consolidar.

La limpieza urbana es uno de los pilares fundamentales que definen la calidad de vida en una ciudad. No se trata únicamente de retirar residuos, sino de garantizar que el espacio público sea un entorno digno, saludable y respetado. Una ciudad limpia transmite orden, confianza y cuidado colectivo.

Para una ciudad como Palma, capital de las Illes Balears y referente turístico internacional, la limpieza adquiere una dimensión estratégica. La imagen de la ciudad es también un reflejo de su modelo de convivencia. Cuando el espacio público está limpio, la ciudad se vive con orgullo; cuando se degrada, se genera desafección y pérdida de identidad. La limpieza se percibe en los gestos cotidianos: en una plaza cuidada, en una acera sin residuos, en unos contenedores bien gestionados, en un barrio donde el vecino siente que el espacio común se respeta. No es un elemento accesorio. Es una condición básica para que la ciudad funcione.

Hace tres años los palmesanos nos pedían que se adoptasen soluciones efectivas ante el creciente problema de limpieza, porque simplemente no querían seguir viviendo en la ciudad más sucia de España. Durante demasiado tiempo, en nuestra ciudad se instaló una sensación de deterioro progresivo, motivada por una clara ausencia de exigencia, planificación y de promoción de una cultura cívica compartida por parte de los anteriores consistorios de izquierda.

Cuando el ciudadano percibe que su entorno se degrada, se debilita el vínculo con su barrio y aparece la resignación. Habíamos llegado a una situación que nos había llevado a liderar la primera posición como ciudad más sucia de España, y esa cruda realidad exigía decisiones firmes y valientes.

Por ello, el equipo de gobierno del Partido Popular de Palma asumió una decisión clara: recuperar el estándar de exigencia en la limpieza urbana y devolver al espacio público el respeto que merece. La limpieza ha sido una de nuestras máximas prioridades durante estos tres años y el trabajo que se está realizando en esta área es ciertamente muy intenso. Al inicio de legislatura se puso en marcha el programa de mejora de limpieza denominado "Palma a Punt", un plan complementario a los servicios ordinarios del día a día que actúa en cada uno de los barrios, atendiendo específicamente a sus necesidades. "Palma a Punt" ha supuesto un punto de inflexión en lo que se hacía en materia de limpieza, revirtiendo una situación que nos había llevado a esa posición inaceptable de ser la ciudad más sucia de España.

Garantizar una ciudad limpia no es una cuestión estética. Es una cuestión de salud pública, de convivencia, civismo y de autoridad institucional. Por eso, en los tres presupuestos municipales que llevamos aprobados, el área de limpieza ha contado con un presupuesto significativo para reforzar el servicio y modernizar medios. Se ha impulsado la renovación progresiva de la flota con vehículos más eficientes y

sostenibles, con especial énfasis en los dedicados a funciones de baldeo y el suministro de agua.

En esencia, en el Partido Popular de Palma estamos comprometidos con dotar de más y mejores medios para continuar aumentando los niveles de limpieza de nuestra ciudad.

Así, el programa "Palma a Punt" ha batido récords en materia de retirada de residuos, recogida de trastos y en incremento de las superficies de baldeo intensivo con agua a presión en más de un 50% respecto a los años del pacto de izquierdas en Cort. En paralelo, se han renovado e incrementado papeleras y contenedores, ha aumentado la recogida selectiva y la limpieza de contenedores y se ha reforzado la frecuencia de recogida en zonas de mayor presión urbana y turística. Se han duplicado también los servicios de limpieza y el desbroce de hierbas, que se ha incrementado un 75%, incorporando las zonas de ocio canino sobre las que no se actuaba nunca. El objetivo es claro: que cada barrio perciba mejoras reales y visibles, sobre todo aquellos en donde se acumulaban incidencias históricas.

Mención especial merece el trabajo que se está realizando en la eliminación de grafitis y pintadas vandálicas. Desde que inició la legislatura, hemos desarrollado un amplio abanico de actuaciones para eliminar la presencia de pintadas de la vía pública y mobiliario urbano, incrementando los medios humanos y mecánicos y actuando tanto en edificios catalogados como no catalogados. Esto ha supuesto la eliminación de pintadas en edificios emblemáticos como el Teatre Principal, la Estación del tren de Sóller, el Edificio de El Pont des Tren, Ca'n Oleo, la Plaça de Toros de Palma, la Iglesia de Sant Jaume, el Convento de las Carmelitas Descalzas, Sant Antoniet, la Basílica de Sant Miquel, el Convento de la Concepció, los Molinos del Jonquet, o el Estudio General Lul·lià, entre otros muchos espacios de la ciudad. También se ha actuado en Pere Garau, en los muros que rodean Son Busquets, en la fachada marítima, en la Sinia d'en Gil y, en el marco del programa "Palma a Punt", en todos los barrios, también en edificios privados que vuelven a confiar en los servicios de limpieza que presta el Ajuntament de Palma a través de EMAYA.

Se trata de una tarea ingente que requiere destinar muchos recursos económicos y humanos que seguramente podrían invertirse en la mejora de muchos otros servicios, pero que nos vemos obligados a asignar a este cometido por la acción de quien no respeta nuestra ciudad ni a sus residentes.

Por eso, con la puesta en marcha de la Ordenanza para la Convivencia Cívica, los graffitis y las pintadas vandálicas se consideran faltas muy graves, con sanciones de hasta 3.000 euros, y con responsabilidad extendida a los progenitores en el caso de menores, porque no podemos consentir que este comportamiento quede impune.

En el Partido Popular de Palma lo tenemos claro: no hay convivencia sin normas, y no hay normas sin su cumplimiento. La limpieza no puede abordarse únicamente desde la prestación del servicio; requiere corresponsabilidad ciudadana. Una administración eficaz y un servicio profesionalizado deben ir acompañados de una ciudadanía comprometida. El incivismo en materia de residuos no es un hecho menor: deteriora el entorno, encarece el servicio y perjudica al conjunto de vecinos.

El resultado de la gestión de EMAYA en limpieza y el resto de servicios está a la vista. Si bien todavía queda trabajo por delante para llegar a los niveles óptimos que nos hemos marcado, estamos en el buen camino y no bajaremos la guardia. La limpieza ocupa un lugar prioritario en el programa de gobierno del Partido Popular de Palma y así seguirá siendo.

En paralelo, se han impulsado otros proyectos estratégicos, como un centro logístico para los sectores de la zona del distrito de Llevant y un Parc Verd, ambos en el Polígono de Son Malferit. El centro logístico supondrá una mejora muy notable en la prestación del servicio de limpieza al disminuir el tiempo de desplazamiento, lo que implica un incremento del tiempo efectivo de trabajo y una gestión más sostenible con ahorro de combustible y reducción de emisiones.

De cara a la legislatura 2027-2031, nuestro compromiso es consolidar y ampliar lo conseguido. Apostamos por la modernización tecnológica del servicio, la optimización de rutas mediante herramientas digitales, la mejora continua de maquinaria y equipamientos, el refuerzo del control frente a conductas incívicas y la implantación progresiva de sistemas más eficientes y sostenibles. Se trata de pasar de la recuperación a la excelencia, de revertir el deterioro a consolidar un modelo de ciudad ejemplar.

En el Partido Popular de Palma tenemos claro que la limpieza es respeto. La limpieza es salud. La limpieza es capitalidad. Y una capital se reconoce también por el cuidado de su espacio público. Ese es el camino que iniciamos hace tres años y es el camino que vamos a seguir recorriendo con determinación, responsabilidad y ambición para el futuro de Palma.

4. Seguridad ciudadana y civismo. Bases de la convivencia y la confianza

Para el Partido Popular de Palma la seguridad ciudadana es uno de los elementos esenciales que definen la calidad de vida en una ciudad, ya que engloba la posibilidad real de que las personas puedan desarrollar su vida cotidiana con tranquilidad, libertad y confianza en los espacios públicos. Y es que en una ciudad como Palma, capital de las Illes Balears, destino turístico internacional y lugar de residencia de miles de personas con realidades muy diversas, la seguridad adquiere una dimensión especialmente relevante.

Palma es una ciudad abierta y dinámica, capital económica del archipiélago, que atrae diariamente a una nada desdeñable población flotante, así como a un número significativo de turistas no solo en temporada alta, sino durante todo el año. A ello se suma el atractivo económico que actualmente representan Palma y las Illes Balears, y que ha supuesto un foco de atracción de nueva población, en especial de procedencia extracomunitaria. En este sentido, en no pocos barrios palmesanos, la interculturalidad se ha convertido en una de sus nuevas señas de identidad.

Lamentablemente, parte de estas nuevas llegadas proceden también de la inmigración no regular de personas, situación ante la cual la Administración General del Estado y, en particular, la Delegación del Gobierno en Baleares, han permanecido sin ofrecer la colaboración necesaria a la comunidad autónoma ni al municipio.

Toda esta realidad plantea retos en materia de seguridad, pero también de convivencia y civismo. Por ello, para el Partido Popular de Palma resulta imprescindible dejar claro cuáles son las reglas que deben regir una convivencia armónica, pacífica y tranquila en la ciudad.

Durante años, los ciudadanos de Palma reclamaron una ciudad más segura y más cívica mientras asistían desconcertados a la pasividad institucional que permitió la reducción progresiva de efectivos en la Policía Local. Tras ocho años de gobiernos de izquierda, Palma quedó lejos de cumplir con la ratio de policías por cada mil habitantes recomendado por la Federación Española de Municipios y Provincias. Y es que al llegar al gobierno hace casi tres años, nos encontramos con una plantilla de alrededor de 800 policías, frente a los más de 1.100 que había veinte años atrás, mientras que los índices de criminalidad facilitados por el Ministerio del Interior no dejaban de crecer.

Ante esta situación, el equipo de gobierno del Partido Popular de Palma asumió desde el primer momento una decisión clara: recuperar la autoridad institucional en el espacio público. Las palabras debían traducirse en hechos. Porque no puede haber una ciudad segura sin una policía respaldada, respetada y reconocida. La transformación del Área de Seguridad Ciudadana no puede entenderse solo desde el refuerzo de medios materiales o el incremento de efectivos. Existe también un objetivo institucional y humano fundamental: devolver el prestigio, el reconocimiento y la dignidad profesional a la Policía Local de Palma. Sobre todo después de años de desagravios injustificados.

Garantizar la seguridad es una condición básica para que la ciudad funcione. Por ello, el Partido Popular de Palma apuesta firmemente por un modelo basado en la prevención, la proximidad y la coordinación institucional.

Proximidad real en los barrios, en los distritos y en las distintas zonas de Palma. Un modelo que sitúe a las personas en el centro, proteja derechos y libertades y garantice un entorno urbano ordenado, accesible y seguro para todos.

Este compromiso se ha traducido en hechos concretos. En los tres presupuestos municipales aprobados durante esta legislatura, el Área de Seguridad Ciudadana ha contado con el presupuesto más alto de su historia. Uno de cada cuatro euros de las cuentas municipales se destina a seguridad. No escatimamos ni un solo euro para que Palma cuente con cuerpos policiales, de bomberos y de protección civil a la altura de las circunstancias actuales y de las necesidades ciudadanas.

El mayor esfuerzo se está realizando en la incorporación de nuevos efectivos. Se ha lanzado la mayor oferta de plazas en la historia del cuerpo, lo que supondrá que este mismo año se hayan incorporado 275 nuevos policías, acercándonos al compromiso electoral de alcanzar los 300 nuevos agentes antes de finalizar la legislatura. Y, una vez culminado este objetivo, nuestro compromiso es continuar ampliando la plantilla policial, para seguir reforzando su presencia en todas las zonas de la ciudad.

Paralelamente, se trabaja en un nuevo Plan de Ordenación para adaptar la estructura policial a las necesidades actuales, sustituyendo el aprobado hace quince años, siempre con consenso y viabilidad técnica y legal.

Asimismo, se ha reforzado la presencia policial en las calles con la creación de la unidad ECOP, la puesta en marcha de la Unidad de Drones y el establecimiento de puntos fijos de vigilancia en zonas clave como Plaza de España. Hemos abierto una nueva comisaría en el parque de Ses Estacions, se proyecta una nueva dentro del futuro equipamiento multiservicios que se materializará en el solar del antiguo Cine Metropolitán, en el barrio de Pere Garau, el más poblado de Palma con más de 30 mil habitantes, y otra en pleno corazón del Polígono de Son Castelló. A medio y largo plazo, está prevista la creación de un nuevo cuartel central en un enclave estratégico de la ciudad, que sustituya al actual cuartel de San Fernando, inaugurado en 1975 y que ya ha cumplido su ciclo vital.

Por su parte, el Plan SETUR refuerza la presencia policial en zonas turísticas como Playa de Palma, centro y Cala Major, con más medios y patrullas las 24 horas.

La inversión en medios materiales es clara: equipamiento, nuevos vehículos eléctricos, drones y videocámaras de seguridad con inteligencia artificial. Se están potenciando las unidades más críticas para ofrecer respuestas cada vez más rápidas y eficaces. También se han reforzado figuras esenciales como el Policía Tutor y el Policía de Barrio, fortaleciendo la proximidad y la prevención en los diferentes vecindarios de nuestra ciudad.

La Policía Local es además un actor clave en la lucha contra la ocupación ilegal de viviendas. A espejo de otros municipios españoles, hemos implantado por primera vez un protocolo antiocupación, así como creado la Oficina de la Vivienda y Antiocupación para asesorar y orientar a los ciudadanos afectados por esta lacra, coordinando su labor con la Policía Local.

Frente a la pasividad del Gobierno de España ante la proposición de Ley Orgánica contra la ocupación ilegal promovida por el Partido Popular en las Cortes Generales, desde nuestra gestión al frente del Ajuntament de Palma proponemos soluciones concretas para defender con garantías jurídicas a los propietarios y perseguir a los usurpadores.

En materia de violencia de género, la postura es clara: tolerancia cero. Seguiremos reforzando los medios para proteger a las víctimas y perseguir con todo el peso de la ley a sus agresores. Se han impartido cursos de autoprotección para víctimas y se continúa trabajando desde la prevención y la igualdad.

El cuerpo de Bomberos también ha visto reforzados sus recursos con nuevos vehículos la convocatoria de nuevas plazas. Después de promesas incumplidas por parte de los gobiernos de izquierda, hemos procedido al fin con la recuperación del Parque Central de Bomberos para que pase a ser gestionado directamente por el Ajuntament.

En materia de Protección Civil, hemos cumplido con nuestra promesa electoral de recuperar a la agrupación que en su día nació a propuesta e impulso del Partido Popular de Palma. De esta manera, ya se han redactado unos nuevos estatutos para la agrupación, y, tras el abandono sistemático de la izquierda, reorganizado su estructura, previendo la incorporación de nuevos voluntarios.

En paralelo, resulta imprescindible reforzar la lucha contra el incivismo. La convivencia en el espacio público exige respeto a normas básicas. Las conductas incívicas no son hechos menores, sino que deterioran el entorno y afectan directamente a la calidad de vida.

Por este motivo, hemos aprobado una nueva Ordenanza para la Convivencia y el Civismo con un régimen sancionador propio, y que ataca de frente a comportamientos incívicos como las pintadas vandálicas, el uso indebido de patinetes, los botellones o la venta ambulante ilegal, entre otros.

La Ordenanza Cívica es una herramienta esencial para proteger el espacio público y garantizar que las normas se cumplan. Su cumplimiento no es una opción, sino una condición necesaria para la convivencia.

Desde el Partido Popular de Palma continuaremos en la senda por consolidar este modelo, reforzando recursos, modernizando medios y manteniendo la seguridad como prioridad política.

Palma debe ser una ciudad donde los ciudadanos vivan con tranquilidad, donde las normas se cumplan y donde las instituciones actúen con firmeza para proteger el interés general.

Una normativa clara y un cuerpo de Policía Local debidamente dotado de efectivos, recursos materiales y humanos son fundamentales para hacer de Palma una ciudad cada vez más segura. Apostar por la seguridad ciudadana es apostar por una ciudad más justa, más cohesionada y más habitable, donde la tranquilidad y la convivencia sean un patrimonio compartido.

5. Barrios. Espacio de identidad, pertenencia y convivencia

La acción municipal en los barrios no puede limitarse a la intervención física sobre calles y plazas, sino que debe entenderse como una política destinada a reforzar el vínculo entre la ciudad y sus ciudadanos. Recuperar un barrio es también recuperar el orgullo de quienes viven en él. Es devolver a los vecinos la confianza en su entorno. Es garantizar que vuelvan a sentir que ese espacio forma parte de su vida y de su identidad.

Para el Partido Popular de Palma, los barrios son uno de los pilares prioritarios de la gestión municipal. Porque un barrio cuidado, ordenado y seguro invita a ser vivido. Invita a pasear, a utilizar sus espacios públicos y a formar parte activa de su vida cotidiana.

Sin embargo, cuando el entorno se deteriora o los vecinos perciben que su barrio ha dejado de ser una prioridad, ese vínculo se debilita y con él el sentimiento de pertenencia. Y eso es exactamente lo que ha pasado durante las dos legislaturas anteriores de gobiernos de izquierda.

Durante las dos pasadas legislaturas de izquierdas, muchos barrios han experimentado un deterioro progresivo derivado de la falta de planificación, de la ausencia de inversiones sostenidas y de la desconexión entre la administración y la realidad cotidiana de los ciudadanos.

El trabajo del Partido Popular de Palma al frente del consistorio durante estos casi tres años ha sido reconocer esa realidad, analizar sus causas e impulsar una hoja de ruta para revertirla. Tres años en los que se han identificado problemas estructurales acumulados durante décadas, se han puesto en marcha soluciones y se ha sentado la base para continuar efectuando nuevas actuaciones, cambios y mejoras en la próxima legislatura. Porque actuamos desde la convicción de que no es posible transformar la ciudad sin intervenir directamente en sus barrios

De esta manera, a través del "Plan Renove de Barrios" se han destinado numerosas inversiones para acometer actuaciones de mejora urbana, renovación de miles metros cuadrados de pavimento y modernizando más de 13.000 puntos de alumbrado público.

No son simples intervenciones técnicas: son actuaciones que mejoran la seguridad, la accesibilidad y la calidad de vida. Ejemplos como el Paseo Sagrera o la calle Manacor evidencian esta voluntad de actuar donde antes hubo abandono.

La recuperación de la capacidad de respuesta municipal para con sus barrios también se refleja en la satisfacción de reivindicaciones vecinales históricas. Así, bajo el actual mandato municipal del Partido Popular de Palma, se ha materializado la municipalización de la finca de Son Quint, con casi tres millones de metros cuadrados que pasarán a ser un espacio libre público de uso y disfrute ciudadano; se está avanzando en la próxima materialización del IES Son Ferriol; el antiguo Cine Metropolitán, en Pere Garau, se transformará en un equipamiento público multiservicios; se está construyendo el Casal de Barri de Génova y ya están en marcha los proyectos de los de Son Oliva, Es Pil·larí y Establiments; y se está impulsando también la actuación del Parque Vorammar en Cala Major y el Parque del Tirador en Es Fortí, vinculado a la próxima intervención en el ámbito del antiguo estadio Lluís Sitjar,

que incorporará un nuevo equipamiento deportivo, nuevas plazas de aparcamiento y dará continuidad a la "Falca Verda".

También durante la actual legislatura, El Terreno ha visto desbloqueada la actuación sobre la Plaza Gomila, detenida durante años, así como en otros enclaves del barrio, mejorando su conectividad con el Paseo Marítimo, algo que ya es una realidad después de las idas y venidas de la izquierda. Por su parte, la Plaza Mayor y su entorno afrontarán por fin su esperada rehabilitación. Y la Platja de Palma cuenta por fin con un Plan Global de Actuaciones que prioriza nuevos espacios verdes, aparcamientos para residentes, la recuperación de plazas públicas como Les Meravelles y la puesta en marcha de la recuperación de Es Carnatge, uno de los grandes tesoros naturales de nuestro municipio. Otro tesoro, el Bosque de Bellver, está siendo objeto de actuaciones que reforzarán su condición de gran pulmón verde de nuestra ciudad.

El camino continúa con próximas actuaciones como la rehabilitación y reforma de S'Escorxador, abandonado por los gobiernos de izquierda anteriores, y la puesta en marcha de nuevos Casals de Barri como los de Son Flor y Son Peretó. Asimismo, el futuro tren Palma-Llucmajor promovido por el Govern representa una oportunidad única para impulsar actuaciones de regeneración en barrios como Son Gotleu.

Por otro lado, el refuerzo del tejido asociativo y de la participación ha sido también prioritario para la gestión del Partido Popular al frente del Ajuntament de Palma. La escucha, la participación en los asuntos de interés público y el diálogo vuelven a ser los criterios por los que se rige la actuación municipal, después de ocho años de aplicar rodillo. Asimismo, se han revisado y mejorado las bases de subvenciones para asociaciones vecinales, simplificando requisitos, plazos y justificaciones. Se ha corregido, de esta manera, el colapso administrativo heredado, donde el riesgo de reintegro generaba inseguridad e indefensión para la vida asociativa. Además, y como no puede ser de otra manera, los miembros del equipo de gobierno y del Partido Popular de Palma continúan participando y promoviendo fiestas y celebraciones vecinales, así como impulsando eventos de arraigo como Sant Sebastià o Sa Rua, fortaleciendo así la identidad colectiva de nuestra ciudad.

También sabemos que la seguridad y la limpieza son esenciales para la calidad de vida en los barrios. Se ha incrementado la presencia policial en puntos clave como la Plaza de España, abierto nuevas comisarías como la del Parc de ses Estacions y estamos en disposición de cumplir con el compromiso electoral de incorporar 300 nuevos policías al final de la legislatura. Estamos también resolviendo problemas de orden público enquistados por años como el de la Antigua Cárcel.

En materia de limpieza, desde EMAYA se ha desplegado el programa "Palma a Punt", mejorando notablemente el estado de la ciudad respecto a la pasada legislatura, cuando Palma fue declarada la más sucia de España. Se ha declarado la guerra a las pintadas vandálicas y a comportamientos incívicos que alteran el descanso y la convivencia, como el uso indebido de patinetes o comportamientos incívicos que atenten contra el descanso. Para el Partido Popular de Palma, la nueva ordenanza cívica es una herramienta clave para proteger la tranquilidad de los barrios. Es la mejor aliada de los palmesanos.

Ahora más que nunca, también la coordinación institucional entre el Ajuntament, el Consell de Mallorca y el Govern debe servir para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los distintos barrios de Palma, apostando por nuevas unidades, centros y servicios en el ámbito de la salud, la educación, o servicios sociales, como pueden ser residencias o casales de autonomía personal y centros de día como los que habrá en Cala Major o Sant Jordi.

Los barrios han cambiado al ritmo de la ciudad en las últimas dos décadas. El crecimiento exponencial de población exige un modelo de gestión basado en la proximidad y la escucha activa de las necesidades vecinales. Cada barrio tiene su propia realidad y las políticas públicas deben adaptarse a ella. Palma es cada vez más multicultural, con la presencia destacada de comunidades latinoamericanas, asiáticas y del norte de África. Por ello, desde el Partido Popular de Palma promovemos un modelo de interculturalidad basado en identidades compartidas, dentro del marco legal y de los valores españoles y europeos.

Esta visión fortalece la cohesión social y garantiza que Palma siga siendo una ciudad de oportunidades, convivencia y pertenencia. Una ciudad donde la interculturalidad sea sinónimo de enriquecimiento, respeto a los valores, las normas y las tradiciones, en donde haya integración y contribución, y no un instrumento al servicio de ideologías que buscan generar confrontación y polarización. Por ello, mantenemos un contacto permanente con asociaciones y entidades, apoyando sus iniciativas y consolidando relaciones basadas en confianza y respeto mutuo.

Asimismo, hemos puesto en marcha por primera vez una línea específica de subvenciones para actividades culturales promovidas por asociaciones de migrantes, reconociendo su contribución social y comunitaria. Por otro lado, estamos impulsando iniciativas como el Espacio Mujeres, destinado a generar puntos de encuentro con mujeres migradas.

El objetivo es claro: construir una ciudad más cohesionada, más inclusiva y más justa, donde todas las personas, independientemente de su origen, se sientan parte activa de un proyecto común.

El actual mandato municipal liderado por el Partido Popular de Palma ha supuesto un revulsivo para barrios que habían sido sistemáticamente ignorados durante las últimas legislaturas de izquierda. Frente a actuaciones carentes de sentido como el ya extinto contador de árboles o el proyecto del tranvía, o las nuevas ocurrencias para soterrar parte de la vía de cintura o eliminar carriles de vehículos en la Fachada Marítima entre la Catedral y el Palacio de Congresos, se ha apostado por inversiones reales y actuaciones efectivas.

Ahora, en lo que resta de legislatura y en la siguiente, debemos culminar esta transformación en positivo. El objetivo es completar la transformación iniciada, consolidar inversiones y garantizar que todos los barrios dispongan de infraestructuras, servicios y calidad urbana adecuados, así como de mecanismos efectivos de participación vecinal.

Igualmente, el propio Partido Popular de Palma está adaptando su estructura territorial mediante unas Juntas Territoriales de Distrito reorganizadas para reforzar la comunicación y la participación con los vecinos de los distintos barrios de la ciudad.

Esta es la base de un proyecto de ciudad construido desde la proximidad y el compromiso. Un proyecto que busca fortalecer el sentimiento de pertenencia de cada vecino a su barrio y la confianza en un Ajuntament responsable que está a su lado.

6. Capitalidad. Liderazgo institucional y financiación local a la altura de las circunstancias

Para el Partido Popular de Palma, el régimen especial de capitalidad de Palma no puede entenderse como una mera condición administrativa ni como un reconocimiento simbólico derivado de su tamaño poblacional. Palma es la capital política, económica, cultural y social de las Illes Balears, y esa condición implica una responsabilidad institucional permanente que trasciende el ámbito estrictamente municipal. Ser capital no es un privilegio, es una función estructural que exige liderazgo, planificación, estabilidad y capacidad de proyección a largo plazo. La capitalidad no se ejerce únicamente desde la representación municipal, sino desde la capacidad real de organizar el territorio, coordinar administraciones, dimensionar servicios públicos y anticipar los retos que afectan no solo a los residentes de Palma, sino al conjunto del archipiélago.

En el Partido Popular de Palma defendemos una financiación local moderna, no como reclamación, sino como garantía para ofrecer a los palmesanos los servicios de calidad que demandan. Una financiación basada en unos criterios objetivos y actualizados para la asignación de recursos, que reconozcan el peso de las competencias asumidas por el Ajuntament de Palma y, sobre todo, que continúen fortaleciendo su autonomía local.

Uno de los compromisos con los que concurrimos a las elecciones de 2023 fue, precisamente, propiciar una reforma de la Ley de Capitalidad de Palma, a efectos de que nuestra ciudad reciba los medios e instrumentos necesarios para prestar servicios públicos de calidad y, sobre todo, compensar los llamados costes de capitalidad.

Dichos costes derivan principalmente del desequilibrio poblacional al que debe hacer frente Palma como principal centro institucional, económico, social, cultural y turístico del archipiélago balear, al concentrarse, en su término municipal, prácticamente la mitad de los habitantes de la isla de Mallorca, así como un significativo número de visitantes y personas que diariamente recibe principalmente procedentes de otras localidades, sobre todo por motivos laborales. Este desequilibrio ha provocado una presión adicional sobre los servicios públicos municipales palmesanos, afectando tanto a su prestación como a su financiación.

Se fijó por tanto un régimen financiero especial dirigido a compensar todos estos sobrecostes, principalmente a través de transferencias económicas para la puesta en marcha de inversiones encaminadas a mejorar el bienestar y la calidad de vida de los palmesanos, así como a brindar una prestación de servicios públicos de calidad.

Hace ahora 20 años de este hito, tiempo durante el cual la realidad que enfrenta Palma, en su condición de ciudad-capital, ha experimentado transformaciones muy profundas, abriendo ante sí todo un abanico de retos y desafíos que, para poder ser gestionados satisfactoriamente, requieren de medios y recursos adicionales. Resulta del todo necesario actualizar esta norma para que la condición de capitalidad de Palma continúe desplegando todos sus efectos beneficiosos no solo en el término municipal, sino en la isla de Mallorca y en el conjunto de las Illes Balears.

En las últimas décadas, Palma ha experimentado un crecimiento demográfico, económico y funcional que la ha consolidado como el principal nodo urbano de Baleares. En su término municipal y en su área metropolitana reside prácticamente la mitad de la población del archipiélago. En Palma se concentran las principales infraestructuras estratégicas, como son el puerto, el aeropuerto, hospitales de referencia, la universidad y sedes institucionales, y en torno a las cuales se articulan los flujos económicos y administrativos que vertebran la vida insular. Esta realidad exige una concepción madura y estructural de la capitalidad, entendida no como reivindicación puntual frente a otras administraciones, sino como ejercicio continuo de liderazgo territorial.

La capitalidad exige también una visión metropolitana. Palma no puede pensarse aislada de su entorno inmediato ni del conjunto de Mallorca. La planificación de infraestructuras, movilidad, vivienda y equipamientos requiere coordinación permanente con el Consell de Mallorca, el Govern de les Illes Balears y el Estado. La capital no puede actuar de manera fragmentada; debe liderar una gobernanza multinivel que permita optimizar recursos, evitar duplicidades y anticipar necesidades futuras. Esta coordinación no responde a una cuestión política coyuntural, sino a una lógica territorial estructural derivada del peso demográfico y funcional de Palma.

La proyección internacional forma igualmente parte inseparable de la capitalidad. Palma es una ciudad mediterránea con una posición estratégica privilegiada, capaz de atraer inversión, talento, actividad cultural y turismo de calidad. La capitalidad debe traducirse en posicionamiento exterior, en participación activa en redes urbanas internacionales, en liderazgo en ámbitos como cultura, deporte, innovación y sostenibilidad, y en una estrategia clara de diferenciación competitiva frente a otras ciudades europeas. No se trata únicamente de visibilidad institucional, sino de consolidar un relato sólido de ciudad moderna, ordenada, ambiciosa y con identidad propia.

La capitalidad también se articula desde la cohesión territorial interna. Una capital fuerte no concentra recursos exclusivamente en su centro histórico o en sus zonas más consolidadas; distribuye liderazgo y calidad urbana de manera homogénea. La legitimidad de la capitalidad se refuerza cuando cada barrio percibe que forma parte del proyecto común, cuando la inversión llega a todos los distritos y cuando la calidad de los servicios públicos no presenta desigualdades estructurales. La capitalidad, por tanto, debe desplegarse con capilaridad, garantizando que el liderazgo institucional se traduzca en mejoras reales en la vida cotidiana de todos los vecinos.

De esta manera, el Ajuntament de Palma gobernado por el Partido Popular tiene, como hito de legislatura, el haber promovido una reforma de la Ley de Capitalidad precisamente en la dirección y objetivos descritos, así como también en establecer los mecanismos que impidan que de nueva cuenta haya gobiernos que no solo no

defendieron, sino que transigieron con el hecho de que Palma no recibiera por años las aportaciones económicas que por derecho le corresponden.

Porque la verdadera capitalidad se mide en la calidad de los servicios públicos, en la capacidad de planificación urbana, en la coordinación interadministrativa y en la estabilidad institucional que permita a la ciudad proyectarse con confianza hacia el futuro. Palma no puede depender de coyunturas políticas ni de pactos circunstanciales; necesita un blindaje estructural que garantice continuidad en las políticas estratégicas que afectan a su condición de capital. Para el Partido Popular de Palma, ejercer la capitalidad implica asumir que los estándares de exigencia son superiores.

Palma debe ejercer plenamente su condición de capital de Baleares, liderando desde la estabilidad, la planificación y la ambición estratégica, garantizando que el crecimiento de la ciudad sea compatible con su identidad, con la calidad de vida de sus ciudadanos y con la cohesión territorial del conjunto del archipiélago.

Desde el Partido Popular de Palma defendemos una capitalidad basada en la libertad, en la estabilidad institucional y en la responsabilidad de gobierno. La seguridad jurídica, la previsibilidad normativa y la planificación plurianual constituyen pilares esenciales para consolidar un entorno estable que permita a la ciudad crecer sin perder equilibrio ni identidad.

También, continuaremos defendiendo y exigiendo todas aquellas mejoras y reformas que la Ley de Capitalidad pueda requerir a futuro a fin de proteger los intereses de los palmesanos.

7. Cultura. Capitalidad cultural, cohesión y posicionamiento internacional

Palma es la capital de Baleares y debe ejercer plenamente su liderazgo cultural en el Mediterráneo. No se trata únicamente de programar actividades, sino de consolidar un

modelo y una industria cultural coherente, ambicioso y estructural que proyecte identidad, genere cohesión social y fortalezca el posicionamiento internacional de la ciudad.

Para el Partido Popular de Palma, la cultura no es un complemento ornamental de la acción municipal. Es un eje estratégico de ciudad. Es identidad, es economía, es convivencia y es proyección exterior. Una capital que renuncia a liderar culturalmente renuncia también a parte de su influencia, de su atractivo y de su capacidad de generar talento. A diferencia de las políticas que promueve la izquierda, la cultura es patrimonio de todos y no de unos pocos, y, mucho menos, debe instrumentalizarse a efectos de obtener réditos políticos mediante la confrontación y la polarización política.

Palma dispone de equipamientos culturales de primer nivel, como son el Casal Solleric, el Casal Balaguer, Es Baluard, Fundació Miró Mallorca y toda la red de teatros municipales, que constituyen la base de un sistema cultural sólido. Pero la fortaleza cultural de Palma no se sustenta únicamente en sus infraestructuras. Se apoya también en una tradición artística arraigada, en una cultura de territorio que forma parte de nuestra identidad colectiva y en un tejido cultural profesional y asociativo que da continuidad, estabilidad y profundidad al sector y que, sobre todo, tiene un alto reconocimiento internacional.

La cultura en Palma es patrimonio histórico, creación contemporánea, escena independiente, asociacionismo cultural, compañías consolidadas y talento emergente. El objetivo del Partido Popular de Palma no es solo mantener equipamientos, sino articular un sistema cultural integrado que conecte tradición y modernidad, territorio y proyección internacional.

Compatibilizar una identidad propia con la presencia de grandes nombres, festivales y proyectos estratégicos no es una contradicción: es una necesidad. Son estos proyectos de alcance internacional los que permiten dar visibilidad al talento local, fortalecer la industria cultural y situar a Palma en el mapa cultural europeo.

Asimismo, la economía creativa no sólo genera valor añadido, sino que lo hace con un fuerte componente de innovación, profesionalización y empleo cualificado. La cultura atrae talento y genera empleo estable en las artes escénicas, el audiovisual, la gestión cultural, el patrimonio, la música, la edición, el diseño y las industrias creativas. Además, favorece el emprendimiento joven y la diversificación profesional, fortaleciendo un tejido empresarial dinámico y especializado.

Pero su impacto no termina en el propio sector. La cultura dinamiza barrios, activa el comercio local, genera actividad en hostelería y servicios y actúa como catalizador de inversión privada. Cada evento cultural relevante produce un efecto multiplicador en la economía urbana.

Por otro lado, la cultura es una herramienta clave para la transformación del modelo turístico. El turismo cultural crece de forma sostenida y representa una vía estratégica para diversificar la oferta tradicional de sol y playa, atraer visitantes con mayor valor añadido y avanzar hacia un modelo menos estacional y más sostenible. Apostar por la cultura es apostar por crecimiento inteligente, por talento y por competitividad. No es

un gasto accesorio, sino que es inversión estructural en desarrollo económico y cohesión social, así como también en una internacionalización real.

En este sentido, la transformación del antiguo edificio de GESA representa una de las operaciones urbanas y culturales más relevantes para la Palma de la próxima década. No se trata únicamente de recuperar un inmueble emblemático del frente marítimo. Se trata de integrar patrimonio arquitectónico, regeneración urbana y un equipamiento cultural en una misma estrategia estructural de ciudad.

La rehabilitación de GESA permitirá dotar a Palma de nuevos espacios culturales y formativos de gran escala, con capacidad para albergar biblioteca central, áreas de creación, espacios expositivos y equipamientos vinculados a las artes y a la innovación cultural. Esta actuación ampliará la red de infraestructuras culturales existentes y reforzará el equilibrio territorial entre barrios, consolidando nuevas centralidades culturales y fortaleciendo la cohesión urbana.

Asimismo, Palma debe avanzar también en la construcción de un relato urbano coherente y accesible. Por ello, desde el Partido Popular de Palma estamos trabajando para poner en marcha toda una red de centros de interpretación en distintos enclaves patrimoniales de la ciudad responde a esta lógica: convertir Palma en un espacio que se explica, se comprende y se proyecta desde su propia historia.

La creación de centros de interpretación en la Plaza Mayor, en las Torres del Temple y en Can Serra permitirá articular una red patrimonial conectada, capaz de ofrecer una lectura estructurada de la evolución histórica, social y cultural de la ciudad.

Estos equipamientos complementan la red museística existente y refuerzan la dimensión cultural del espacio público. Interpretar la ciudad significa hacerla más consciente de sí misma, fortalecer la educación patrimonial y ofrecer una experiencia cultural de calidad tanto a residentes como a visitantes.

Por otro lado, para el Partido Popular de Palma, el liderazgo cultural de una capital no se mide únicamente por su programación ordinaria ni por la calidad de sus equipamientos. Se mide también por su capacidad de integrarse en circuitos internacionales de excelencia y de atraer proyectos que sitúan la ciudad en el mapa cultural europeo de forma estable y estructural.

La proyección internacional no puede basarse en declaraciones de intención. Debe sostenerse en hechos, en alianzas estratégicas y en una estructura cultural capaz de operar con estabilidad, ambición y credibilidad y la construcción de alianzas, sobre todo europeas.

En esta línea, iniciativas como Mallorca PhotoFest (PHOF) contribuyen a diversificar y especializar el calendario cultural de Palma, reforzando sectores con creciente proyección internacional como la fotografía contemporánea y ampliando la participación de nuevos públicos y profesionales.

Del mismo modo, la celebración en Palma de una edición propia de Art Cologne en 2026-2027 supone un salto cualitativo en el posicionamiento internacional de la ciudad.

No se trata únicamente de acoger una feria de arte contemporáneo, sino de integrarse en una red consolidada del mercado artístico europeo con impacto económico, profesional y reputacional. La presencia de una plataforma de referencia internacional en Palma fortalece el tejido galerístico local, amplía la proyección de nuestros creadores y consolida la ciudad como espacio de encuentro entre talento, industria cultural y coleccionismo.

En este sentido, Palma ha demostrado capacidad para sostener su ecosistema cultural con recursos municipales y autonómicos. Sin embargo, las decisiones recientes del Ministerio de Cultura, como el recorte superior al 70% en la financiación estatal a compañías históricas de Baleares, evidencian que la política cultural del Gobierno de España no está atendiendo adecuadamente la realidad insular.

Cuando se debilita el tejido cultural profesional mediante decisiones centralizadas que no ponderan la singularidad territorial, se compromete la estabilidad del sector. Si hablamos de igualdad territorial, debemos exigir igualdad cultural efectiva. La insularidad no puede convertirse en desventaja estructural.

Frente a modelos centralistas que homogenizan y concentran recursos, defendemos un modelo cultural que respete la singularidad territorial y garantice equilibrio real entre capitales.

Ante ello, la Banda Municipal de Música de Palma constituye una institución cultural histórica y un activo estructural del sistema cultural de la ciudad. Con más de seis décadas de trayectoria, y una programación estable de conciertos y ciclos temáticos, muchos de ellos de acceso gratuito, forma parte del patrimonio cultural vivo de Palma y contribuye a la democratización de la cultura musical y a la cohesión social.

La conmemoración de su 60.º aniversario bajo el lema "60 anys de Banda Municipal, 60 anys de Ciutat" refuerza su papel como embajadora cultural de la capital y como elemento dinamizador de la vida cultural de la ciudad. Consolidar su programación, garantizar su estabilidad y reforzar su visibilidad institucional no responde únicamente a una lógica conmemorativa, sino a la convicción de que la música pública forma parte del núcleo identitario y estructural de una capital que aspira a ejercer plenamente su liderazgo cultural en el Mediterráneo.

De cara al futuro, desde el Partido Popular de Palma consolidaremos un modelo cultural basado en la planificación plurianual, la evaluación de impacto, la colaboración interadministrativa y la proyección internacional estratégica.

Palma tiene todos los elementos propios de una capital europea de la cultura, así como para un centro histórico digno de ser declarado Patrimonio de la UNESCO. Todo ello fortalece un sistema cultural sólido, coordinado y proyectado internacionalmente.

8. Deporte. Integración, convivencia y orgullo colectivo

Para el Partido Popular de Palma, el deporte no es una actividad secundaria, sino un eje estratégico transversal que afecta directamente a la salud pública, la cohesión social y la transmisión de valores fundamentales.

Por eso, no hay duda de que una de las líneas esenciales en la configuración de nuestro modelo de ciudad es el deporte, entendido como vehículo para fomentar la convivencia, la integración y el orgullo colectivo.

Una ciudad que fomenta el deporte es una ciudad más sana, más dinámica y con mejor calidad de vida.

Nuestra visión integra de manera decidida el binomio Deporte-Salud como un objetivo de gobierno. Queremos que la práctica deportiva sea un hábito accesible para todos los ciudadanos, independientemente de su edad o condición física.

La pretensión del Partido Popular de Palma es clara: que el deporte llegue a cada barrio y cada zona de Palma, con polideportivos y pabellones funcionales, bien mantenidos, que permitan a cualquier persona disfrutar de la actividad que mejor se adapte a sus necesidades.

Venimos de años en los que muchas instalaciones sufrieron falta de inversiones, abandono y ausencia de soluciones estructurales. El desgobierno en materia deportiva durante los ocho años de gobiernos de izquierdas ha hecho urgentemente necesario que nuestras infraestructuras deportivas requieran de una intervención constante y sostenida para garantizar su modernización y eficiencia. Por ello estamos impulsando un Plan Renove integral para actualizar y rehabilitar las instalaciones deportivas municipales que lo requieran. No se trata de reformas estéticas, sino de actuaciones profundas que prioricen la eficiencia energética y la sostenibilidad, reduciendo el consumo y el impacto ambiental de los polideportivos municipales.

Palma debe convertirse en un gran escenario deportivo desplegado en distintos puntos de la ciudad. Estamos dotando a cada barrio de los equipamientos necesarios para crear una gran ciudad deportiva integrada en red alrededor del polideportivo de Son Moix, conectado con otras instalaciones estratégicas que ya hemos empezado a diseñar. Estamos trabajando para que el Palau d'Esports de Son Moix se someta a una ampliación y modernización que incluirá la actualización del sistema de iluminación y la mejora del sonido, además del restyling de la pista.

Entre los proyectos más destacados figura la construcción de una nueva pista de atletismo que situará a Palma entre las ciudades con instalaciones más modernas del país, después de que la izquierda fuera incapaz de materializarla. Asimismo, avanzamos en la construcción de un nuevo pabellón municipal en el espacio que ocupa el antiguo Lluís Sitjar, reforzando así la oferta deportiva de la ciudad en general y del barrio de Es Fortí en particular.

Pero no nos limitaremos sólo a actuar en los grandes centros. Proyectaremos la creación de nuevos equipamientos en aquellas barriadas que presentan déficits históricos, homogeneizando así los equipamientos deportivos para que todos los ciudadanos cuenten con los mismos servicios.

Estamos impulsando también reformas integrales y la construcción de nuevos campos en los barrios de Can Pastilla, Es Rafal y La Vileta. Está en marcha la redacción de los proyectos para nuevas pistas multideportivas en Sant Jordi y Génova, incluyendo una pista cubierta de hockey, dos pistas de pádel y una pista polideportiva que serán próximamente una realidad.

Dentro de este gran plan de mejora, abordaremos la reforma integral del polideportivo Germans Escalles. Se trata de una intervención de gran envergadura tras años sin inversiones significativas. Gracias a esta actuación, los vecinos podrán disfrutar de instalaciones modernas, eficientes y plenamente renovadas.

Paralelamente, trabajamos en un nuevo contrato pionero de inversiones que permitirá renovar todos los vestuarios y locales sociales de los campos de fútbol de Palma. Estamos realizando además una labor de mantenimiento mucho más intensiva, ampliando personal operativo y recursos para responder al incremento de usuarios y eventos deportivos. Para el Partido Popular de Palma, esta es la manera de garantizar el mantenimiento óptimo y acometer nuevas inversiones en las instalaciones y equipamientos deportivos de titularidad municipal que consoliden a Palma como ciudad deportiva de primer nivel.

Todo ello se complementa con el trabajo eficaz de la Brigada Exprés, que ha reducido los tiempos de intervención con más de 80 actuaciones en barrios desde el inicio de la legislatura. Este esfuerzo responde a una convicción clara: las instalaciones no pueden deteriorarse, deben cuidarse y actualizarse de forma constante.

Han sido tres años en los que el Partido Popular de Palma le ha dado la vuelta a una situación de absoluta parálisis en la gestión deportiva municipal. Y a futuro, vendrán también nuevos proyectos, como la materialización de un campo de fútbol en la Platja de Palma, zona que también contará a la brevedad con un par de pistas deportivas abiertas al público tras la reconversión del antiguo Dino Golf en un espacio libre.

Pero el deporte no se sostiene solo con infraestructuras. Los clubes y federaciones son el verdadero corazón del deporte en Palma. Sin su labor diaria, el tejido social se debilitaría. Por eso es urgente acabar con la asfixia burocrática. Desde nuestra gestión al frente del Ajuntament de Palma, hemos revisado y simplificado los procesos administrativos para que el acceso a subvenciones sea ágil, transparente y puntual. Para el Partido Popular de Palma, el objetivo es que nadie quede fuera de la práctica deportiva y que el talento local reciba el respaldo necesario.

Las líneas de ayuda se dirigen a competiciones internacionales, al deporte femenino, al deporte adaptado y al deporte en edad escolar, a la atención y a la protección de la infancia y la adolescencia en situación de vulnerabilidad, reafirmando nuestro compromiso con las entidades y clubes. Garantizaremos que los clubes de barriada tengan prioridad y facilidades en el uso de instalaciones municipales, optimizando horarios y espacios para que ningún niño o joven se quede sin entrenar por falta de sitio.

El deporte es también una herramienta de igualdad. Continuaremos impulsando la promoción del deporte femenino con programas específicos que fomenten la

participación de las mujeres en todas las disciplinas y niveles. El deporte inclusivo seguirá siendo una prioridad, adaptando instalaciones y programas para garantizar igualdad de oportunidades a las personas con discapacidad.

Para que el deporte llegue a cada rincón de la ciudad, hemos aumentado un 47% el presupuesto del programa del IME en los barrios. Esta iniciativa, especialmente dirigida a jóvenes, ofrece actividades deportivas en pistas municipales con la participación de deportistas profesionales, fomentando hábitos de vida saludable, una de nuestras prioridades políticas. En esta misma línea, el Campus de Verano ha incrementado un 26% sus plazas, facilitando que niños y jóvenes accedan a actividades deportivas durante el periodo vacacional.

Seguiremos fomentando la celebración de eventos deportivos nacionales e internacionales para posicionar a Palma como referente del turismo deportivo, generando empleo, derrama económica y promocionando la ciudad como destino activo y saludable durante todo el año.

Asimismo, el IME debe funcionar como motor de dinamización, con una gestión interna modernizada, ágil y orientada al servicio al usuario. Revisaremos tarifas y sistemas de bonificación para asegurar que el coste no sea una barrera, especialmente para colectivos vulnerables y familias numerosas.

El compromiso del Partido Popular de Palma con el deporte es inequívoco. Trabajamos para dotar a Palma de unas instalaciones deportivas a la altura de lo que sus ciudadanos merecen. El deporte es inversión en el futuro, es ahorro en sanidad, es cohesión social y es orgullo de ciudad. Y ese es el modelo que estamos construyendo: una Palma activa, saludable y preparada para el futuro. En resumen, Palma seguiremos trabajando para que Palma sea una ciudad deportiva de primera división.

9. Medioambiente. Una Palma más verde y más conectada

El Partido Popular de Palma mantiene un firme compromiso con la potenciación y generación de nuevos espacios libres con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos mediante la configuración de una infraestructura verde, rica en valores culturales y ambientales.

Nuestro compromiso, y, por ello, la dirección que ha seguido nuestra gestión municipal, responde a una propuesta de actuación de carácter social, medioambiental y cultural de primer orden, en la que confluyen circunstancias patrimoniales, urbanísticas, ambientales y de reivindicación ciudadana.

Por ello, los espacios verdes de Palma deben diseñarse para acoger prioritariamente estos usos públicos y sociales.

Durante estos tres años de legislatura, la mejora y ampliación de zonas verdes urbanas de nuestra ciudad ha sido una prioridad, con actuaciones en parques, zonas infantiles, espacios comunitarios al aire libre y también en materia de reposición de arbolado en toda la ciudad.

Porque en el Partido Popular de Palma entendemos que proteger nuestro entorno es preservar el legado de quienes nos precedieron y garantizar con ello las oportunidades de quienes vendrán.

La política medioambiental que defendemos no consiste únicamente en ampliar zonas verdes, sino en generar espacios que maximicen el retorno ambiental y social de la inversión pública durante todo su ciclo de vida.

En esa línea se enmarca la creación e impulso del Bosque Metropolitano, que constituye uno de los proyectos más emblemáticos de nuestro proyecto de ciudad y que es la expresión estructural de la ambición del Partido Popular de Palma: una Palma más verde, más conectada y medioambientalmente sostenible.

Se trata de un proyecto sin parangón. Toda una infraestructura verde de más de 4 millones de metros cuadrados que ya se está desarrollando en diferentes fases y que representa una actuación de gran riqueza natural, ambiental y paisajística para toda la ciudad.

Esta gran infraestructura integrará zonas verdes ya existentes, como el Bosque de Bellver, e incorporará otros espacios estratégicos como las canteras de Sa Garrigueta y Can Rosselló, así como distintos corredores que conectarán la zona urbana con la montaña. Se configurará así un auténtico anillo verde que unirá Palma con la Serra de Tramuntana, conectando hacia Génova, Na Burguesa, la Ruta de Pedra en Sec y la Ruta del Archiduque Lluís Salvador, incrementando la oferta de itinerarios peatonales y ciclistas y estableciendo un vínculo real entre ciudad, mar y montaña, a la par que se produce también la recuperación de zonas degradadas.

Se trata de un proyecto que combina preservación del medio natural con uso y desarrollo sostenibles, elementos clave para la multifuncionalidad de los espacios verdes que deben articular el municipio, conformando un sistema continuo de corredores verdes que permitirán la recuperación de zonas degradadas y facilitarán el acceso de los ciudadanos a espacios naturales mejor conectados.

Una de las piedras angulares del Bosque Metropolitano es la finca de Son Quint, que, gracias a la gestión municipal del Partido Popular de Palma, ya es propiedad de todos los palmesanos, dando así respuesta a una reivindicación vecinal histórica de aproximadamente 40 años. Abarca alrededor de tres millones de metros cuadrados de un espacio de enorme valor natural, paisajístico y patrimonial, habiéndose convertido en la primera gran finca de titularidad municipal integrada en la Serra de Tramuntana.

Con esta adquisición no solo se amplía el patrimonio municipal, sino que se consolida un proyecto de ciudad que apuesta por la potenciación de las infraestructuras verdes y por el acceso ciudadano a espacios naturales de alto valor ambiental.

También será un elemento clave del Bosque Metropolitano el futuro Jardín Botánico, que incorporará la flora de todas las regiones del mundo con clima mediterráneo y que ocupará dos emplazamientos que se están recuperando en beneficio de la ciudad: Ses Cases des Retiro, en la Bonanova, que reintegrará al patrimonio de Palma una posesión cuya restauración quedó sin completar; y una amplia franja de terreno en el Parc de ses Vies, ubicado a apenas 20 minutos de la Plaza de España, lo que permitirá unir Son Fortesa Sud con Son Fortesa Nord y avanzar en la renaturalización de un tramo del torrente de na Bàrbara.

Asimismo, el Jardín Botánico no será únicamente un equipamiento verde, sino un espacio de investigación, divulgación y educación ambiental, reforzando así la dimensión cultural y pedagógica del proyecto.

La política medioambiental del Partido Popular de Palma y de su gestión al frente del Ajuntament también se concreta en la gestión eficiente del ciclo del agua. En este ámbito, estamos realizando un importante esfuerzo inversor para optimizar las redes de agua potable y saneamiento, logrando así reducir significativamente las fugas. Por otro lado, hemos incrementado muy significativamente la inversión destinada a la optimización de la red, dando así un salto cualitativo en recursos destinados a eficiencia hídrica.

Asimismo, se han iniciado las obras de reforma de la EDAR II. Paralelamente, se tramita la fase II de la depuradora y un nuevo emisario de aproximadamente 4 kilómetros, lo que supondrá una mejora sustancial de las condiciones medioambientales de la bahía y permitirá garantizar el correcto tratamiento de las aguas residuales generadas por la ciudad.

Es importante destacar aquí el compromiso del Govern de les Illes Balears para asumir el coste del emisario ante la falta de respuesta del Gobierno central.

El proyecto medioambiental que impulsa el Partido Popular de Palma no es un eslogan ni es coyuntural. Es estructural. Se basa en infraestructura verde, la recuperación de elementos patrimoniales, la renaturalización urbana, la eficiencia hídrica y la coordinación institucional.

Todo ello forma parte de una misma visión: construir una Palma más verde, más conectada, más sostenible y con mayor calidad de vida para sus ciudadanos.

Ese es nuestro compromiso con las generaciones presentes y futuras.

10. Turismo. Combate a la oferta ilegal y gestión sostenible y de la calidad del destino

Palma es uno de los principales destinos turísticos de España y de Europa. El conjunto de las Illes Balears recibió más de 19 millones de turistas durante el año pasado, de los

cuales aproximadamente 13 millones y medio recalaron en Mallorca, teniendo un número significativo a Palma como destino final. En este sentido, en el transcurso de 2025, el Aeropuerto Internacional de Son Sant Joan registró más de 246.000 vuelos y más de 34 millones de pasajeros, mientras que al puerto de Palma arribaron más de 500 cruceros, con casi 2 millones de visitantes.

El turismo es el principal motor económico de la región. En el Partido Popular de Palma somos plenamente conscientes de la contribución económica y la generación de oportunidades que implica para nuestro tejido productivo el sector turístico. Pero precisamente por su dimensión estructural, resultan necesarias medidas valientes que permitan contrarrestar su cara menos amable, aquella que se manifiesta especialmente en la relación con la población residente.

En los últimos 20 años, la población de Palma ha crecido en más de 135.000 habitantes, a ritmos superiores a 5.000 habitantes anuales, superando el año pasado la barrera de los 485.000 habitantes, lo que representa casi el 40% de la población total de las Illes Balears y la mitad de la isla de Mallorca. Esta presión demográfica y turística genera impactos directos sobre infraestructuras, equipamientos, servicios públicos y mercado residencial.

Es evidente que debe existir un nuevo contrato social entre residentes y la industria turística, ya que el turismo no sólo debe ser útil, sino que debe revertir sus múltiples beneficios a la mayoría. Las actuaciones en Palma incluidas en los planes anuales de impulso al turismo sostenible (ITS) son buena muestra de ello, con inversiones que superan los 50 millones de euros.

Ante esta realidad, el desafío no es demonizar el turismo, sino gestionarlo con rigor. Desde el Partido Popular de Palma rechazamos cualquier narrativa que enfrente a residentes y visitantes o que criminalice al visitante presentando al turismo como causa única de todos los problemas urbanos. Ese enfoque es falso, simplista e irresponsable, genera inseguridad jurídica, deteriora la imagen de Palma y pone en riesgo miles de empleos.

La respuesta no es el rechazo ideológico, sino la gestión responsable del destino.

Desde el Partido Popular de Palma apostamos por transitar decididamente de la promoción a la gestión del destino. Hace casi dos años aprobamos en el Pleno del Ajuntament una batería de medidas encaminadas a materializar un nuevo modelo de gestión turística con el residente en el centro.

Ese modelo se fundamenta en la sostenibilidad a largo plazo, en el combate a la oferta ilegal y en la revalorización integral de Palma como destino turístico equilibrado, desestacionalizado y de calidad. Todo ello dentro del marco que promueve El Pacto Social y Político por la Sostenibilidad de las Illes Balears, impulsado por el Govern de les Illes Balears, y que constituye una plataforma idónea para impulsar medidas urgentes y estructurales para Palma como capital y destino internacional.

Durante ocho años de gobiernos autonómico, insular y municipal de izquierdas y nacionalistas no se supo prever la necesidad de este nuevo modelo ni establecer

medidas eficaces contra la oferta ilegal. Incluso se dejó margen de crecimiento de nuevas plazas turísticas, en clara contradicción con el discurso que ahora sostienen desde la oposición. Entre 2015 y 2023 sin ir más lejos, las plazas de alquiler turístico se dispararon pasando de 68.092 plazas legales a 160.133 plazas durante el gobierno de izquierdas que entonces negaba la masificación.

Frente a esa dejadez, el Ajuntament liderado por el Partido Popular de Palma ha emprendido modificaciones del planeamiento para prohibir nuevas licencias de alquiler vacacional y suspender las de albergues turísticos en todo el término municipal. Las plazas existentes no podrán ser compensadas al darse de baja.

Esta política protege el mercado residencial y da certidumbre a las comunidades de vecinos. No se trata de excluir al turismo, sino de equilibrar intereses y valores ciudadanos. Es evidente que debe priorizarse, por urgente necesidad y sentido común, el uso residencial sobre el turístico.

En este sentido, se ha firmado un convenio de colaboración con el Consell de Mallorca para que inspectores insulares, Policía Local y técnicos municipales de urbanismo trabajen conjuntamente en la detección y sanción de la oferta ilegal, especialmente en el alquiler turístico en vivienda. Ya hay más de 118 expedientes abiertos en 2025 y se han impuesto multas millonarias por valor de más de cuatro millones de euros.

Y es que hay un vínculo que no podemos obviar: cualquier medida normativa para contrarrestar la crisis de vivienda debe también modificar y adecuar la normativa turística. Debe priorizarse el uso residencial de las viviendas sobre el turístico. Por ello, seguiremos impulsando la reconversión y cambio de uso de establecimientos turísticos a la luz de la necesidad de vivienda.

Paralelamente, se está combatiendo el denominado turismo de excesos, incompatible con el bienestar vecinal. En colaboración con el Govern se actúa contra el ruido, la insalubridad y los comportamientos incívicos. Ya se están dando los pasos necesarios para prohibir las "Party Boats" en todo el municipio de la mano con la Autoridad Portuaria de Baleares.

Asimismo, la nueva ordenanza cívica promovida por el Partido Popular de Palma recoge la reordenación de participantes en visitas guiadas, la prohibición de los "tuk-tuk" y medidas relativas a residuos de establecimientos "take away".

Además, por primera vez, el Ajuntament de Palma ha firmado el Memorándum de Entendimiento para la sostenibilidad del turismo de cruceros en el Puerto de Palma. Las medidas y criterios que plantea este acuerdo de intenciones se corresponden con estrategias y medidas razonables de contención y gestión del destino que promueve el Partido Popular de Palma, de manera que permitan, por un lado, la pacífica coexistencia entre los ciudadanos y las experiencias turísticas de los visitantes y, por otro, favorecer la desestacionalización de la actividad turística y, con ello, obtener impacto positivo sobre la economía local durante todo el año y no solo en momentos puntuales. Tendremos, por ello, y de la mano del Govern y de la APB, un papel activo en su implementación, en el seguimiento de su cumplimiento, así como en la

evaluación de sus resultados y su revisión, promoviendo también diálogo y la participación de los distintos sectores implicados.

Por otro lado, el reposicionamiento turístico del municipio exige intervenir en las Zonas Turísticas Maduras, especialmente Platja de Palma, Cala Major y el Paseo Marítimo. Palma y sus zonas maduras requieren, sin más dilación, actualizar herramientas y medios para definir y ejecutar operaciones de rehabilitación y revalorización integrales, así como establecer instrumentos de ordenación y gestión para acometerlas. Desde el Partido Popular de Palma tenemos muy claro que el sector público, en todos sus niveles, debe implicarse con el sector turístico palmesano con medios y recursos: no podemos dejar escapar la oportunidad de relanzar y adaptar el sector al contexto actual.

De esta manera, el Plan Global de Actuaciones de Platja de Palma prevé más de 300 millones de euros en inversiones en esta zona turística madura, con un fuerte componente ITS. Se busca relanzar y reconvertir estas zonas mediante la modernización, la regeneración urbana y medioambiental, así como la creación de nuevos equipamientos.

Al respecto, es conocida la defensa que está haciendo el actual equipo de gobierno al frente del Ajuntament de Palma para que desde el Gobierno de España se doten los medios necesarios para la creación, con sede en Palma, del Comisionado para la Reforma de las Zonas Turísticas Maduras y Obsoletas de España, con Platja de Palma como su primer proyecto piloto.

El interés por revalorizar integralmente Palma como destino turístico implica una auténtica toma de conciencia de su dimensión turística, cultural, urbanística y ambiental.

De que Palma tenga éxito en este nuevo modelo depende en gran medida el futuro del modelo turístico de Mallorca y del conjunto de las Illes Balears.

En esa misma línea, reconocemos que la estrategia de contención turística impulsada por el Govern ha logrado resultados positivos, como el crecimiento moderado de visitantes en temporada media y baja, mientras que en temporada alta el aumento ha sido muy limitado, lo que indica un mejor equilibrio y una reducción de la presión turística en momentos de máxima afluencia. Y, a partir de ahí, nuestra apuesta es clara: desde el Partido Popular de Palma defendemos una gestión turística que transite de la promoción a la gestión del destino, porque Palma necesita herramientas, datos, planificación y capacidad de ejecución, no consignas.

En este sentido, el futuro Centro de Control Demográfico y Turístico que promovemos desde el Ajuntament de Palma, estará destinado a capturar y procesar los datos necesarios para planificar y proyectar un modelo de gestión del destino cada vez más satisfactorio para los ciudadanos.

El Partido Popular de Palma seguirá trabajando con una determinación firme para garantizar la convivencia entre actividad turística y bienestar residente, mediante un

modelo sostenible, responsable, competitivo y duradero, con el residente en el centro y la excelencia como horizonte.

11. Movilidad. Una política basada en soluciones y no en generar problemas

La movilidad constituye hoy uno de los principales retos estratégicos de Palma. El crecimiento demográfico experimentado en las últimas décadas, su condición de capital autonómica y su papel como principal nodo logístico, sanitario, universitario y administrativo de Baleares obligan a afrontar esta materia desde una perspectiva metropolitana, moderna y sostenible.

Palma se aproxima al medio millón de habitantes si consideramos su área metropolitana, y debe gestionarse en consecuencia. Cada decisión en movilidad afecta diariamente a residentes, trabajadores, estudiantes, comerciantes y visitantes de toda la isla. De ella dependen directamente la calidad de vida, la economía y la competitividad de la ciudad.

Venimos de una etapa marcada por un modelo basado principalmente en prohibiciones, restricciones y decisiones unilaterales. Se impuso una visión que no siempre tuvo en cuenta la realidad social y económica de Palma, generando tensiones innecesarias y problemas de funcionamiento. Frente a ello, en el Partido Popular de Palma hemos iniciado un cambio de rumbo: apostar por alternativas reales, progresivas y técnicamente viables que faciliten el cambio de hábitos de forma ordenada y consensuada.

Ese es el modelo que defiende el Partido Popular de Palma: una movilidad eficaz, realista, sostenible y basada en el consenso, que sitúe a la ciudad a la vanguardia de las capitales europeas.

Nuestro modelo parte de principios claros. Defendemos el equilibrio entre todos los medios de transporte, impulsando el transporte público y la sostenibilidad sin por ello demonizar el vehículo privado ni ignorar su peso en la vida cotidiana de las familias palmesanas. Apostamos por el rigor técnico y la planificación, de modo que cada decisión se base en estudios económicos, medioambientales y de tráfico solventes. Reivindicamos el consenso social e institucional, porque la movilidad debe diseñarse con la participación de vecinos, comerciantes, profesionales y administraciones implicadas. Garantizamos la accesibilidad y la cohesión territorial, para que barrios periféricos, polígonos industriales y municipios del área metropolitana estén plenamente conectados.

El transporte público es y seguirá siendo el eje vertebrador de este modelo. En estos prácticamente tres años se ha hecho mucho y buen trabajo en la EMT Palma. Hemos trabajado en el incremento de frecuencias, en la revisión de rutas y paradas para adaptarlas a la demanda real y en la mejora de la conectividad.

Todo ello, siempre convencidos de que este impulso debe hacerse desde la mejora de la calidad, cobertura y competitividad del transporte público, así como la mejora de la eficiencia energética y el cuidado medioambiental.

Hemos recuperado la Línea 20 hasta Sant Agustí, cumpliendo un compromiso claro con los vecinos, especialmente con las personas mayores y con quienes residen en la parte alta de la zona, que durante años habían solicitado esta restitución. Esta decisión refleja nuestra manera de gobernar: escuchar, analizar y actuar.

Avanzamos también hacia la plena integración tarifaria y tecnológica con el Consorcio de Transportes de Mallorca. De la mano con el Govern de les Illes Balears hemos puesto en marcha la Tarjeta Única de transporte público, que permitirá desplazarse por toda Mallorca utilizando un solo título para tren, metro, autobuses interurbanos de la red TIB y autobuses urbanos de la EMT. Se trata de un hito que facilita la intermodalidad y mejora la experiencia del usuario en toda la isla. También, hemos implantado el pago con tarjeta bancaria en los autobuses de la EMT.

La apuesta por un transporte público de cero emisiones es firme. La EMT está en proceso de adquirir hasta 115 vehículos eléctricos por un importe cercano a los 100 millones de euros, posible gracias a un plan especial que da criterio y planificación a las inversiones en medios móviles, algo que hasta la fecha no existía. Paralelamente, estamos avanzando en el desarrollo del centro de operaciones ECO-EMT en el polígono de Son Rossinyol, que acogerá la nueva flota eléctrica y consolidará la apuesta por un transporte público sostenible como eje esencial de la movilidad en Palma, frente a las ocurrencias y la falta de planificación constante de los gobiernos de izquierdas, que tenían a más de la mitad de la flota de autobuses de la EMT fuera de circulación por averías y se hacían fotos con autobuses de hidrógeno que nunca supieron poner en marcha.

La movilidad sostenible incluye también el papel creciente de la bicicleta. En este sentido, BiciPalma se ha consolidado de forma acelerada. Estamos ahora centrados en llegar a nuevos puntos en nuestra ciudad, sobre todo en los polígonos industriales, centros educativos, deportivos y hospitales, incluyendo Son Castelló, Son Fuster, Sa Indioteria, Son Dureta o La Vileta–Son Rapinya. También ampliaremos el servicio en el Paseo Marítimo y en la Platja de Palma con 18 estaciones adicionales y 170 bicicletas eléctricas más.

Ahora bien, sostenibilidad no puede ser sinónimo de improvisación. Hemos presentado una auditoría completa del estado de la red de carriles bici, identificando puntos negros, deficiencias y propuestas de mejora. Esa auditoría confirma que la improvisación del anterior pacto de izquierdas generó situaciones de inseguridad que ahora estamos corrigiendo.

Nuestra apuesta en el Partido Popular de Palma es inequívoca, pero basada en planificación y seguridad. En coherencia con ese criterio, hemos cumplido la promesa de eliminar el carril bici de Plaza de España y haremos lo propio con el de la calle Blanquerna, planteando una alternativa técnica por Arxiduc que garantice mejor integración y seguridad.

En este sentido, el peatón debe seguir siendo parte esencial del sistema de movilidad. Se garantizarán aceras seguras y accesibles, la ordenación de vehículos de movilidad personal así como espacios urbanos transitables y amables.

En el Partido Popular de Palma defendemos una movilidad sostenible realista: reducir emisiones y mejorar la calidad del aire exige alternativas viables, no únicamente restricciones. De esta manera, la Zona de Bajas Emisiones de Palma que pretendía imponer la izquierda como medida en contra del vehículo privado, ha sido revisada de

tal manera que cumpla con un objetivo coherente con esta visión, y alejado de la guerra contra el coche.

En materia de infraestructuras viarias, el crecimiento de Palma exige actuaciones estructurales. La construcción del segundo cinturón es una infraestructura imprescindible e inaplazable para mejorar la conectividad, reducir la congestión y racionalizar el tráfico, descongestionando la vía de cintura y mejorando accesos a barrios y polígonos. Abordaremos de forma coordinada con otras administraciones la mejora de las principales vías de entrada y salida, con especial atención a zonas de alta densidad laboral.

Los aparcamientos forman parte esencial del sistema. Ignorar el vehículo privado no elimina el problema, lo agrava. Al finalizar los gobiernos municipales de izquierdas, se contabilizaba un déficit de 15.000 plazas. Esta situación, se ha agravado con la supresión de 1.500 plazas tras la obras de remodelación del Paseo Marítimo, con un proyecto altamente contestado por los vecinos y comerciantes de la zona y que fueron absolutamente ignorados por la izquierda gobernante, y la peatonalización de calles, como Nuredduna. A esto hemos de añadir otras circunstancias, como la eliminación de 1.600 plazas en zonas ORA desde 2010, a las que hay que sumar las afectadas por el crecimiento de aceras, o la construcción de carriles bici, y el hecho de que en los últimos 17 años no se haya construido ni un solo parking público.

Ante ello, en el Partido Popular de Palma nos hemos puesto manos a la obra para revertir esta situación, conscientes del coste que tiene la inacción no sólo en términos de movilidad, sino en términos de accesibilidad y repercusiones sobre el tejido social y económico de nuestra ciudad.

Hemos iniciado la licitación del parking de Les Meravelles en Platja de Palma y la mejora del de Avenidas, Comtat del Rosselló, Via Roma, Antoni Maura y Manacor. Contamos, asimismo, con un plan global de aparcamientos con planificación a medio y largo plazo, con 26 nuevos aparcamientos, la generación de más de 8000 plazas en distintas zonas de la ciudad donde actualmente existe una clara escasez de ellas, con fórmulas de colaboración público-privada y que supondrá una inversión de alrededor de los 240 millones de euros. Además, hemos reducido la tarifa máxima diaria en aparcamientos periféricos como Santa Paguesa, calle Manacor y Sa Riera de 15 a 5 euros, medida que ha tenido una excelente acogida.

Estamos también trabajando con la Autoridad Portuaria de Baleares para recuperar las plazas afectadas por la remodelación del Paseo Marítimo mediante la creación de nuevos aparcamientos en la zona y estamos avanzando también en la ampliación del estacionamiento regulado mediante la ORA en zonas como Son Oliva y Son Fortesa Sud.

El sector del taxi ha sido otro ámbito prioritario. Hemos resuelto la falta de conductores mediante un cambio integral del sistema de examen, incorporando más de 500 nuevos conductores en dos años. Se han homologado 35 nuevos modelos de vehículos, recuperado subvenciones a taxis adaptados que no se habían tramitado y aprobado nuevos turnos de verano que garantizan que 220 taxis atiendan rotatoriamente el centro de la ciudad. En 2025 hemos sacado 210 licencias, un esfuerzo sin precedentes,

y trabajamos con Calvià, Marratxí y Lluçmajor para definir un Área de Prestación Conjunta. Además, apoyamos la implantación de una emisora única que integra ya a 850 taxis bajo un mismo paraguas, mejorando notablemente el servicio.

Palma necesita consolidar este cambio de rumbo. Para el Partido Popular de Palma la movilidad debe ser moderna, equilibrada y sostenible, pero también realista y basada en soluciones. Nuestro compromiso es mantener la movilidad como prioridad estratégica, combinando un transporte público eficiente y descarbonizado, infraestructuras adecuadas, planificación rigurosa, aparcamientos suficientes y consenso social. Nuestro objetivo es claro: una Palma accesible, dinámica y preparada para el futuro, donde la movilidad sea una solución y no un problema para sus ciudadanos.

12. Comercio, restauración y autónomos. La economía real

Palma es, ante todo, una ciudad viva, una ciudad que se expresa en sus calles, en sus plazas y en sus barrios gracias al trabajo diario de miles de pequeños empresarios, comerciantes, restauradores y trabajadores autónomos que generan empleo, crean prosperidad y dan forma a la identidad urbana de nuestra capital. La realidad económica de Palma no se construye desde estructuras impersonales ni desde planteamientos ideológicos alejados de la actividad productiva, sino desde la suma de iniciativas individuales que vertebran socialmente el territorio y sostienen un modelo mediterráneo de ciudad basado en la proximidad, la especialización y la diferenciación.

Cada comercio que abre sus puertas, cada restaurante que prepara su cocina antes de que lleguen los primeros clientes, cada autónomo que asume riesgos para sacar adelante su proyecto está haciendo ciudad. Está contribuyendo no solo al crecimiento económico, sino a la vida cotidiana de Palma y al orgullo compartido de pertenecer a una comunidad que trabaja y avanza.

Durante la anterior legislatura, bajo el modelo fallido de los gobiernos de izquierdas, sin una idea clara de ciudad, ese esfuerzo no encontró la estabilidad institucional que necesitaba. La inseguridad normativa, el incremento de cargas administrativas y la ausencia de una visión económica coherente, si no, cortoplacista y al servicio de sus fines ideológicos, generaron incertidumbre en el tejido productivo.

Cuando la administración transmite dudas, el empresario se frena. Cuando no hay previsibilidad, no hay inversión. Y cuando no existe una hoja de ruta clara, el crecimiento se resiente.

Frente a esa etapa marcada por decisiones fragmentadas y escasa previsibilidad, el Partido Popular de Palma ha impulsado una política económica basada en estabilidad, la planificación estratégica y el diálogo permanente con el sector. En este sentido, el Partido Popular de Palma ha defendido desde el primer momento una idea sencilla pero profunda: el Ajuntament de Palma debe ser un aliado del empleo, el comercio, de la restauración y del trabajo autónomo, no un obstáculo.

En este contexto es importante reconocer el papel de PalmaActiva como pieza clave en la mejora del empleo y la promoción del emprendimiento. En un momento económico y social de transformación, este organismo autónomo ha demostrado su capacidad de ofrecer un servicio de orientación laboral cada vez más personalizado y especializado.

PalmaActiva ha demostrado también una clara progresión en su área de formación durante el actual mandato municipal del Partido Popular de Palma, tanto en términos de cantidad de actividad como en la calidad del servicio ofrecido, con un alto grado de satisfacción por parte del alumnado y una ampliación de la oferta y las modalidades formativas. Cada vez se hace más y mejor. Y actuaciones como el Mes del Empleo o las distintas colaboraciones con el SOIB son piezas clave de la mejora de la empleabilidad en nuestra ciudad bajo el actual gobierno municipal del Partido Popular.

Y hace tres años nos comprometimos con los trabajadores autónomos y creamos una oficina dirigida expresamente a emprendedores para ofrecerles herramientas que les ayudaran a establecerse y pudieran desarrollar sus proyectos empresariales con

garantías. En este tiempo hemos creado nuevas herramientas de apoyo y hemos reforzado las existentes.

La Oficina del Autónomo, puesta en marcha en esta legislatura, se ha consolidado como un recurso esencial, con más de 900 asesoramientos prestados.

El Punto de Atención al Emprendedor, el programa de Mentores, las sesiones de Speed Networking o la participación en la Semana Global del Emprendimiento, el Centro de Empresas y el Fórum del Trabajo Autónomo, son todas ellas herramientas que hemos consolidado, de la mano con los trabajadores autónomos y pequeños empresarios de Palma.

Desde el Partido Popular de Palma defenderemos también, tal y como está haciendo el Partido Popular Europeo, que desde el gobierno de España se transponga de una vez la directiva europea que permite eximir del IVA a los pequeños autónomos y empresarios. Países de nuestro entorno, como Alemania, Francia e Italia ya lo han hecho.

También hay que resaltar cómo este equipo de Gobierno también ha priorizado la planificación de actuaciones focalizadas sobre los Polígonos Industriales. En este sentido, hemos puesto en marcha la Oficina de Polígonos Industriales, ubicada en el corazón del Polígono de Son Castelló, como una ventana única, facilitadora de trámites y punto de atención. También hemos puesto en marcha fases de mejora del asfaltado y vialidades de los polígonos, así como proyectos piloto relacionados con limpieza y transporte público.

Durante la actual legislatura gobernada por el Partido Popular de Palma se han desarrollado actuaciones orientadas a reforzar el pequeño comercio mediante campañas de sensibilización ciudadana, incentivos al consumo local, dinamización de ejes comerciales y subvenciones para inversiones en modernización, digitalización y eficiencia energética.

Hoy, sin embargo, muchos comerciantes y autónomos perciben algo distinto: sienten que el Ajuntament está presente, que existe interlocución real y que se ha devuelto estabilidad y confianza a la política económica municipal.

La defensa del comercio no responde únicamente a criterios económicos, sino también sociales y urbanos. El comercio es cohesión social, seguridad en los barrios y equilibrio territorial.

En este contexto, se ha reforzado el Catálogo de Establecimientos Emblemáticos como instrumento dinámico de diferenciación competitiva y preservación de la memoria económica, social y cultural de la ciudad. Lejos de limitarse a un registro simbólico, el catálogo se concibe como herramienta activa de reconocimiento institucional y apoyo efectivo. Las nuevas Ordenanzas Fiscales impulsadas por el Partido Popular de Palma han incorporado bonificaciones específicas en el IBI para los establecimientos catalogados, convirtiendo la protección en una medida que alivia cargas permanentes y contribuye a su viabilidad.

Por su parte, continuaremos reforzando el Plan de Subvenciones al Comercio, consolidando líneas de inversión tecnológica, introduciendo ayudas específicas para accesibilidad universal y priorizando proyectos que integren sostenibilidad y eficiencia energética, todo ello acompañado de una simplificación real de los procedimientos administrativos. Porque un Ajuntament cercano no es solo el que escucha, sino el que reduce trámites y facilita soluciones.

En esta misma línea de defensa del comercio, seguiremos apostando por una ordenación equilibrada de los mercados temporales, artesanales y de las ferias comerciales en el centro y otros puntos de la ciudad, de manera que su celebración responda a criterios claros de interés general, calidad, singularidad y adecuada convivencia con la actividad económica permanente. Creemos que estos eventos deben aportar dinamismo y atractivo urbano, desarrollándose en coordinación con el tejido comercial y social del entorno.

Por ello, se hará un seguimiento con la participación de los sectores más directamente afectados, especialmente el comercio y la restauración, con el objetivo de generar sinergias positivas y una competencia equilibrada, ordenar su frecuencia, duración y dimensión, y garantizar que complementen al comercio establecido, que es el que sostiene de forma estable la actividad económica y la vida urbana de Palma durante todo el año.

La gobernanza participativa también debe fortalecerse. Durante nuestra actual gestión, el Consell Municipal de Comerç ha vuelto a consolidarse como órgano permanente de diálogo estratégico, asegurando que las decisiones públicas no se adopten de espaldas a la realidad empresarial. Esta forma de gobernar, basada en la escucha activa y la corresponsabilidad, ha sido una seña de identidad del actual mandato y debe continuar en la próxima legislatura.

Asimismo, y en colaboración con el sector, y de la mano de la Policía Local, hemos intensificado las actuaciones contra la venta ilegal y las mafias que la promueven. El Partido Popular de Palma seguirá promoviendo políticas dirigidas al combate y erradicación de este fenómeno, reforzando la presencia de operativos policiales y haciendo valer todo el peso de la ley.

En el ámbito de la restauración, Palma se configura como un sector estratégico por su peso económico y su impacto cultural y turístico. El Plan Estratégico de Restauración 2026–2027 ha permitido profesionalizar la interlocución sectorial y consolidar el Catálogo de Restauración Icónica y Distintiva.

En esta misma lógica de defensa y promoción de la economía real, los mercados municipales ocupan un lugar absolutamente central en nuestro modelo de ciudad.

Los mercados no son únicamente equipamientos comerciales. Son espacios vertebradores de los barrios, puntos de encuentro intergeneracional, motores de actividad diaria y símbolos del modelo mediterráneo de ciudad que defendemos: proximidad, producto local, trato directo y vida en la calle.

Durante las dos legislaturas anteriores, los mercados municipales carecieron de un plan integral de modernización ni una apuesta decidida por su revitalización. La ausencia de

planificación, la falta de inversión estructural y la desorientación en el modelo de gestión provocaron deterioro físico, pérdida de actividad y desánimo entre muchos placeros.

Esta legislatura ha marcado un cambio profundo de rumbo.

El impulso al Mercado de Pere Garau se ha convertido en un ejemplo claro del modelo del Partido Popular. Se ha trabajado en su dinamización, en la mejora de su posicionamiento y en la consolidación de su papel como referencia económica y social del barrio. Pere Garau representa hoy la recuperación de un mercado vivo, diverso, arraigado y proyectado hacia el futuro, sin perder su identidad.

Del mismo modo, la licitación en marcha del Mercado de Llevant simboliza el contraste entre dos formas de entender la política municipal. Donde antes hubo años de parálisis y promesas incumplidas, como el flagrante caso del mercado de Camp Redó, hoy existe planificación y voluntad clara de reactivar un espacio estratégico para la ciudad.

El Mercado de Llevant no es solo un edificio pendiente de rehabilitación; es una oportunidad para regenerar su entorno urbano, atraer nueva actividad económica y devolver dinamismo a una zona con enorme potencial. Frente al inmovilismo anterior, este gobierno ha activado soluciones concretas.

Mientras otros hablaban de modelos alternativos abstractos, el Partido Popular ha trabajado sobre la realidad concreta: mejorar instalaciones, ordenar procedimientos, activar licitaciones y dialogar con los placeros.

Desde el Partido Popular de Palma consolidaremos esta senda de actuación mediante el diseño consensuado y aprobación un Plan Estratégico Integral de Mercados Municipales que combine modernización de infraestructuras, incentivos fiscales, integración digital, promoción turística y coordinación con movilidad y entorno urbano.

Queremos mercados abiertos, competitivos, adaptados al consumo actual pero fieles a su esencia. Queremos mercados que sean escuela de emprendimiento, espacio para el relevo generacional y escaparate del producto local.

Por ello, continuaremos reforzando distintivos de excelencia, formación especializada y proyección internacional. Palma tiene todo el potencial para consolidarse como capital mediterránea del comercio especializado y la gastronomía urbana de calidad, y ya hemos empezado a recorrer ese camino.

Los avances logrados permiten afirmar que Palma se encuentra hoy en una dirección clara y esperanzadora. Frente a la improvisación normativa y la ausencia de planificación que caracterizó etapas anteriores, el Partido Popular de Palma ha definido una hoja de ruta estable, evaluable y proyectada a medio y largo plazo.

El Partido Popular de Palma defiende un marco claro: libertad empresarial, seguridad jurídica, colaboración público-privada y gestión eficiente de los recursos públicos. Pero, sobre todo, defiende una forma de gobernar cercana, que entiende que detrás de cada licencia, de cada ayuda y de cada ordenanza hay personas, familias y proyectos de vida.

El horizonte hacia 2035 es ilusionante. Queremos seguir trabajando para conseguir la Palma en la que queremos vivir: una ciudad con barrios vivos, con comercio fuerte, con restauración de calidad, con autónomos que prosperan y con jóvenes que encuentran oportunidades sin tener que marcharse. Esa ciudad ya ha empezado a construirse en esta legislatura, con el esfuerzo de todos y con un Ajuntament que ha sabido acompañar.

Fortalecer el comercio, la restauración y el trabajo autónomo es fortalecer el empleo, la estabilidad de las familias y la vitalidad de nuestros barrios. Y ese es, en última instancia, el verdadero compromiso del Partido Popular de Palma con la economía real: una ciudad que planifica, que acompaña y que avanza con rumbo claro, sin improvisaciones y con la firme convicción de que la prosperidad nace de la libertad y de la confianza en quienes crean riqueza cada día.

Desde el Partido Popular de Palma seguiremos avanzando con estabilidad, cercanía y visión de futuro.

13. Familias, jóvenes y personas mayores. Una gestión que atiende sus necesidades reales

En el Partido Popular de Palma reivindicamos la calidad de vida de las familias como una institución social y cultural que debe ser puesta en valor por esta administración. Las etapas anteriores, marcadas por una falta de sensibilidad hacia las necesidades reales de las familias, son el recordatorio del fracaso de políticas que no supieron estar a la altura.

Para nosotros, las familias serán el eje de intervención de toda la política municipal, porque son la institución más importante, donde se transmiten los valores.

Las familias son el primer espacio donde aprendemos, donde crecemos, donde nos protegemos y donde encontramos apoyo en los momentos más difíciles. Son el pilar invisible que hace posible la convivencia, la cohesión social y el desarrollo de cualquier ciudad.

Para el Partido Popular de Palma, una ciudad que apoya a sus familias es una ciudad más fuerte; es una ciudad que previene la vulnerabilidad antes de que aparezca, que protege a su infancia, que combate la soledad y que genera estabilidad, arraigo y futuro.

El apoyo a las familias comienza también por aliviar su carga fiscal. La revisión de tasas municipales y una política fiscal equilibrada permiten que dispongan de mayor margen económico sin comprometer los servicios esenciales. Pero gobernar para las familias no es solo bajar los impuestos; es facilitar la conciliación laboral y familiar con servicios eficaces. Porque la Palma que queremos construir es una Palma que concilia.

Desde el inicio del gobierno municipal liderado por el Partido Popular de Palma, supimos que era del todo improrrogable facilitar la conciliación mediante la creación de nuevas escuelas infantiles.

Así, después de que desde los gobiernos de izquierda fueran incapaces de ello, hemos concluido las obras de las nuevas escoletes 0-3 en Son Gibert y Son Dameto, dos equipamientos que este equipo de gobierno ha conseguido poner en marcha tras años de reclamaciones vecinales y promesas incumplidas. Estas escoletes supondrán un aumento de 184 plazas nuevas en la red municipal, después de que la última impulsada por el Ajuntament se remontara a 2011.

En esta misma línea, la compra de los antiguos cines Metropolitan permitirá acoger una nueva escoleta para dar respuesta a las necesidades del barrio de Pere Garau.

Además, hemos cedido solares al Govern para la construcción de otras infraestructuras educativas muy reivindicadas, como el futuro Instituto de Educación Secundaria en Son Cladera y la escoleta de Son Ferragut. También hemos aprobado la cesión de parcelas a la Conselleria de Educación que se integrarán en el proyecto del Distrito de las Artes que impulsa el Govern, el cual contempla la construcción del Conservatorio Superior de Música, la Escuela Superior de Arte Dramático y la Escuela Superior de Diseño,

reafirmando el compromiso con una educación de calidad y con la promoción de la cultura.

Y porque creemos que las familias deben poder elegir libremente la educación de sus hijos e hijas, hemos impulsado, gracias al Govern de las Illes Balears, la gratuidad en todas las escoletes de Palma, una medida clave. En esta dirección, también se ha promovido desde el Partido Popular de Palma que las familias, a partir del próximo curso, puedan solicitar plaza en el ciclo 0-3 antes del nacimiento de sus pequeños.

Paralelamente, hemos incrementado el presupuesto del programa "Patios Abiertos", que ha demostrado ser un éxito rotundo, con más de 4.000 asistencias desde su puesta en marcha en ocho centros educativos fuera del horario escolar, fomentando la cohesión social y el ocio saludable.

Este equipo de gobierno asumió en su programa electoral de 2023 un compromiso claro: Palma tendrá el primer Plan Municipal de Apoyo a las Familias de su historia. Será el primero en el sentido de un plan integral, estructurado y específico, destinado exclusivamente a situar a las familias en el centro de la acción municipal. Permitirá coordinar todos los recursos municipales que impactan en la vida familiar, mejorar su eficacia y adaptarlos a la realidad actual. Facilitará medidas de conciliación, apoyo en la crianza, acompañamiento a quienes cuidan de personas mayores o dependientes y atención especial a familias que atraviesan momentos de dificultad. Este Plan supondrá decirle a cada familia que el Ajuntament está a su lado, que su esfuerzo importa y que no están solos. Nuestro objetivo es claro: hacer de Palma una ciudad donde formar una familia no sea un obstáculo, sino una oportunidad.

Además, y como parte de este plan, continuaremos apoyando decididamente a mujeres embarazadas en situaciones de dificultad e implantaremos la Oficina de Atención a la Maternidad para asesorar a madres y padres. Gobernar para las familias es reforzar la estabilidad de la ciudad en su conjunto.

Juventud

Nuestros jóvenes necesitan autonomía y recuperar la esperanza en un futuro donde puedan cumplir sus proyectos de vida. Para ello son clave el empleo y la vivienda.

Desde el Partido Popular de Palma enfocamos la gestión municipal en la retención del talento, el empleo de calidad y una agenda de juventud con planes concretos.

El talento ya existe. Muchos jóvenes altamente cualificados trabajan en nuestras empresas o aspiran a hacerlo. Pero el talento no se retiene solo con empleo; se retiene con vivienda accesible, con seguridad, con servicios eficaces y con la certeza de que el esfuerzo personal tiene resultados.

Los grandes retos sociales no pueden abordarse de forma aislada ni desde una sola administración. Vivienda, empleo cualificado, formación estratégica y competitividad

empresarial requieren colaboración real entre instituciones locales y autonómicas. Gobernar no es actuar en solitario; es coordinar capacidades.

Desde el Partido Popular de Palma trabajamos en esa dirección. Así, bajo nuestra gestión municipal, PalmaActiva desarrolla estrategias en coordinación con la Agencia de Desarrollo Regional y con el SOIB para alinear la formación con las necesidades reales del mercado laboral balear. Se impulsan programas orientados a sectores estratégicos como el desarrollo tecnológico, la digitalización empresarial, la economía azul, la innovación aplicada y los servicios de alto valor añadido. No se trata solo de formar, sino de preparar a nuestros jóvenes para sectores que generen empleo cualificado y estable. El objetivo es claro: consolidar a Palma como sede de empresas competitivas, innovadoras y generadoras de empleo cualificado. Retener talento y atraer inversión forman parte del mismo proyecto de ciudad.

Por otro lado, la vivienda constituye el principal reto estructural. No es solo un bien económico, sino la base sobre la que se construye cualquier proyecto vital. La respuesta no puede ser improvisada ni basada en intervenciones que reduzcan la oferta y generen inseguridad jurídica. La experiencia demuestra que cuando se contrae la oferta, los precios suben y los jóvenes son los primeros perjudicados. Por eso, la estrategia es clara: desbloqueo de suelo, revisión del planeamiento, agilización de licencias urbanísticas e impulso decidido a la colaboración público-privada para generar vivienda protegida y asequible. Aumentar la oferta real, reducir burocracia y aportar seguridad jurídica es la vía responsable para generar vivienda accesible en Palma. Y eso es lo que ya estamos haciendo.

Personas Mayores

Entre los colectivos prioritarios de este equipo de gobierno ocupan un lugar preferente nuestras personas mayores. Nos enfrentamos a una población cada vez más envejecida y a la necesidad de combatir la soledad no deseada. Pero también tenemos una deuda con quienes tanto han aportado a nuestras vidas y a nuestra ciudad.

Por primera vez, existe una Regiduría de Personas Mayores, creada específicamente para atender a este colectivo. Se ha reforzado así el tejido asociativo, impulsado actividades para combatir la soledad y promover el envejecimiento activo, y facilitado un acompañamiento cercano y personalizado. Ha actuado como punto de enlace entre la administración y nuestra gente mayor, haciendo posible una red sólida de participación y atención.

Dentro de esta regiduría, la Oficina de Personas Mayores ha atendido a centenares de personas sin necesidad de cita previa, ofreciendo apoyo en trámites, información sobre recursos, así como realizando una detección de casos de aislamiento. Se han recuperado programas que se habían perdido, fortaleciendo el envejecimiento activo y saludable, combatiendo la soledad y mejorando la salud mental mediante finales de curso, encuentros de habaneras, muestras de teatro y corales, y la celebración del Día Internacional de las Personas Mayores.

Después de años de ninguneo y abandono por parte de los gobiernos de izquierda a las asociaciones de personas mayores, hemos reactivado e incrementado las subvenciones destinadas a estas entidades, reconociendo su labor esencial en la cohesión social.

Estamos también trabajando para ampliar la red de centros de día con dos nuevos equipamientos en Sant Jordi y Cala Major, integrados en el Plan de Infraestructuras Sociosanitarias de Palma 2026-2030 que desarrollaremos junto al Govern y al Consell de Mallorca, eliminando el déficit histórico en la atención a personas dependientes y aumentando la oferta de plazas públicas en centros de día, residencias y viviendas tuteladas.

Asimismo, desde la gestión municipal del Partido Popular de Palma, continuaremos trabajando para erradicar la soledad no deseada con programas específicos de detección y acompañamiento a personas mayores que viven solas. Las líneas de trabajo se centran en promover su plena integración como miembros activos de la sociedad, impulsar su participación en los ámbitos sociales, culturales y deportivos, y favorecer su autonomía.

Fortalecer a la juventud, a las personas mayores y a las familias no es solamente una política sectorial. Se trata, pues, de consolidar el modelo de ciudad que ya hemos empezado a construir. Una Palma que planifica sin improvisar, que crece sin perder su identidad, que genera oportunidades sin renunciar a la estabilidad y que acompaña las distintas generaciones de personas que trabajan, emprenden y forman familia aquí.

El Partido Popular de Palma tiene una convicción clara: la prosperidad solo es sostenible cuando se traduce en arraigo, cuando se convierte en proyecto de vida y cuando permite a cada generación mirar al futuro con confianza.

Ese es nuestro compromiso: seguir construyendo una ciudad donde economía real, identidad compartida y cohesión social formen parte de un mismo proyecto.

Una ciudad donde se pueda trabajar, emprender, celebrar nuestras tradiciones, formar una familia y vivir con seguridad y esperanza.

Una Palma más justa, donde la administración no sea un freno, sino el motor que impulse la calidad de vida de cada familia y cada ciudadano.

Porque para el Partido Popular de Palma, las familias serán siempre el eje de intervención de toda la política municipal.

14. Identidad y tradiciones. Nuestra propia manera de ser

Las ciudades no se construyen únicamente a través de planes urbanísticos, infraestructuras o indicadores económicos. Se construyen, sobre todo, con memoria, con símbolos compartidos y con tradiciones que permiten a generaciones enteras reconocerse como parte de una misma comunidad. Esa es la visión del Partido Popular de Palma.

Palma ha sido históricamente una ciudad abierta al mundo. Nuestra identidad se ha forjado a lo largo de siglos gracias al comercio, al mar y al intercambio cultural. Somos una ciudad mediterránea, dinámica y plural. Esa apertura forma parte de lo que somos.

Pero Palma también está marcada por su tradición institucional y por un patrimonio cultural que configura la identidad emocional de sus ciudadanos, una manera propia de entender la convivencia, el espacio público y la vida cotidiana. La identidad de Palma pertenece a todos, así como su cultura y sus tradiciones. Esa identidad no excluye, integra. No divide, une. No es una reliquia estática, es una herencia viva proyectada hacia el futuro.

La identidad no vive solo en monumentos o archivos. Vive en recuerdos compartidos: en la murta y la mata cubriendo la plaza de Cort en el Corpus; en la solemnidad de L'Estendard, segunda fiesta civil más antigua de Europa; en el sonido de los pasos de Semana Santa; en la emoción de los niños esperando a sus majestades los Reyes Magos.

Son todas esas imágenes las que construyen el orgullo tranquilo de pertenecer a Palma.

En un contexto globalizado donde muchas ciudades diluyen su personalidad hasta convertirse en espacios intercambiables, preservar la identidad propia es también una decisión política. Las ciudades que conservan sus singularidades generan una mayor cohesión social, así como un mayor atractivo cultural y económico.

Por el contrario, cuando una ciudad pierde aquello que la hace reconocible para sus propios ciudadanos, pierde también capacidad de arraigo.

Ese arraigo es especialmente decisivo para nuestras generaciones más jóvenes. Hoy muchos jóvenes palmesanos expresan una sensación que no puede ignorarse: la percepción de desarraigo en determinados entornos de su propia ciudad. Jóvenes que han nacido y crecido en Palma, que han vivido sus fiestas, sus tradiciones y su vida de barrio, y que sienten profundamente su cultura, perciben en ocasiones que su identidad se relativiza o se cuestiona en nombre de un multiculturalismo mal entendido.

Palma es una ciudad abierta. Pero apertura no significa dilución. Convivencia no significa renuncia. Pluralidad no significa pérdida de identidad. La diversidad es una riqueza cuando se construye sobre un marco común claro y compartido. Ese marco debe existir y debe ser respetado por todos.

El Partido Popular de Palma defiende una idea sencilla pero firme: quien llega a Palma es bienvenido, pero la convivencia exige respeto a nuestras leyes, normas y costumbres. La integración implica asumir el marco común de la ciudad que acoge, no exigir que ese marco se transforme para acomodarse a planteamientos incompatibles con nuestra forma de vivir. La ciudad no puede convertirse en un espacio donde quienes han crecido aquí se sientan extraños en su propio barrio.

La convivencia solo es posible desde el respeto a la legalidad vigente, al marco democrático que garantiza igualdad y libertad, al compromiso con la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y con la libertad individual. Convivir implica también respetar las tradiciones culturales propias de Palma, sus celebraciones, su lengua, sus símbolos y su manera de entender el espacio público.

La identidad de Palma no es excluyente, pero tampoco es negociable. Es el resultado de una historia compartida, de unas tradiciones, de unas fiestas, de una lengua y de una forma de vivir que nos pertenece a todos los que formamos parte de esta comunidad. Una ciudad abierta no es una ciudad sin identidad; es una ciudad segura de sí misma, que acoge sin renunciar a lo que es. La cohesión social no se construye diluyendo normas compartidas, sino estableciendo un marco común respetado por todos.

Porque para el Partido Popular de Palma gobernar es también custodiar su identidad, su memoria y sus tradiciones.

Una ciudad que sabe quién es puede convivir con cualquiera. Y, por el contrario, una ciudad que duda de sí misma se fragmenta.

Cort no es únicamente la sede administrativa del Ajuntament; es el corazón institucional de Palma desde hace siglos. Desde Cort se ha gobernado la ciudad en momentos de prosperidad y en tiempos difíciles. Es la casa común de todos los palmesanos. Reforzar su dimensión simbólica y su cercanía ha sido una prioridad, entendiendo que una institución reconocible y abierta fortalece la confianza ciudadana.

La documentación del Archivo Municipal demuestra cómo históricamente la corporación participaba activamente en celebraciones religiosas, procesiones y actos públicos que articulaban la vida social. Lo civil y lo religioso han convivido durante siglos como expresiones complementarias de la vida pública mediterránea.

Celebraciones como el Corpus Christi, documentado en Palma desde la Edad Media, la Festa de L' Estendard, vinculada a la conquista de 1229, o las solemnidades de Semana Santa no eran únicamente actos litúrgicos, sino momentos de cohesión social y afirmación colectiva.

En pasadas legislaturas, marcadas por una obsesión por reescribir el pasado y renegar de quiénes somos y de dónde venimos, algunas de estas tradiciones institucionales dejaron de practicarse. Cuando una tradición institucional desaparece, no se pierde solo un gesto ceremonial; se debilita un vínculo emocional entre institución y ciudadanía, generando un Ajuntament enfrentado con la esencia de su ciudad.

En esta legislatura con el Partido Popular de Palma al frente del Ajutament de Palma se ha trabajado para restablecer ese vínculo. Se ha recuperado el engalanamiento de Cort con damascos confeccionados a medida para el balcón principal y el resto de balcones, devolviendo a la fachada institucional el lenguaje visual de solemnidad propio del Corpus o L' Estendard. Y es que el damasco no es solamente un adorno. Es un signo institucional que comunica respeto.

Se han restituido los cuadros en la vidriera principal con figuras profundamente vinculadas a nuestra tradición: Sant Sebastià, la Beata, San Alonso Rodríguez, el Beato Ramon Llull, la Inmaculada Concepción y el Rey Jaume I. Su presencia es toda una reafirmación cultural e histórica.

Asimismo, se ha recuperado la apertura institucional del Ajuntament durante la procesión del Jueves Santo, facilitando la participación ciudadana con la instalación de sillas en la plaza y en la calle Palau Reial, devolviendo a la celebración su carácter comunitario. Se ha restituido también la solemnidad del Corpus Christi con la plaza cubierta de murta y mata y el gesto institucional de arriar las banderas al paso de la Custodia de la Catedral. También, se ha consolidado de nuevo L' Estendard, la celebración más antigua de Europa, con casi ochocientos años, como expresión de continuidad histórica, y se está impulsando la festividad de la Mare de Déu de la Salut, Patrona de Palma, el 8 de septiembre.

Especial mención merece la Cabalgata de los Reyes Magos. Miles de familias han vuelto a llenar las calles con ilusión y orgullo compartido. La Cabalgata es, y seguirá siendo, la llegada de sus majestades los Reyes Magos de Oriente. Sin disfraces conceptuales ni reinterpretaciones ajenas a la tradición. Es una celebración profundamente arraigada en nuestra cultura y merece ser defendida sin complejos. Con el Partido Popular de Palma, la Cabalgata de los Reyes Magos vuelve a ser de los palmesanos y no un rehén de la instrumentalización política.

Del mismo modo, las procesiones de Semana Santa constituyen un tributo a una tradición vinculada a la historia de la ciudad. Más allá de su dimensión religiosa, forman parte del patrimonio cultural y emocional de Palma. Defenderlas institucionalmente no es excluir, sino respetar una herencia histórica que ha acompañado a la ciudad durante siglos.

Y ahora, mirando al futuro, el compromiso del Partido Popular de Palma es consolidar y continuar defendiendo lo recuperado. En esencia, lo que es de todos nosotros, de nuestras familias, de quienes nos seguirán y de quienes nos antecedieron. Seguiremos afianzando un modelo de ciudad donde tradición y modernidad convivan con total naturalidad y en la que el Ajuntament siga siendo una institución abierta, cercana y presente en los momentos importantes de la ciudad.

Porque una ciudad que cuida sus tradiciones no vive anclada en el pasado, sino que construye futuro con raíces firmes. La Palma que queremos ya ha empezado a consolidarse: una Palma orgullosa de su historia, abierta al mundo y segura de su identidad.

Cort seguirá siendo el corazón vivo de Palma. Y Palma seguirá avanzando con estabilidad, cercanía institucional y la convicción de que custodiar la memoria es la mejor manera de preparar el mañana.

15. Servicios sociales. Acompañar, capacitar y transformar vidas

La gestión del Partido Popular en el Ajuntament de Palma no puede abstraerse de cómo inciden sus políticas en las personas. Gobernar no es únicamente planificar infraestructuras o gestionar presupuestos; es, ante todo, entender cómo cada decisión afecta a la vida cotidiana de quienes más lo necesitan. Porque a la vez que avanzamos en la mejora de la ciudad en otros ámbitos, no nos olvidamos de los más vulnerables.

Por eso, los servicios sociales municipales bajo la actual gestión tienen un objetivo muy claro: situar a la persona en el centro de la misma y redefinir el papel de la intervención social.

El planteamiento del Partido Popular de Palma parte de una convicción firme: los servicios sociales no están para sustituir la capacidad de las personas ni para generar dependencia del sistema, sino para acompañarlas, apoyarlas y ayudarlas a superar situaciones de dificultad, de forma que puedan recuperar su autonomía y desarrollar su propio proyecto de vida.

Queremos trasladar un mensaje claro: estamos al lado de las personas que nos necesitan. Estamos para escuchar, para orientar, para intervenir cuando es necesario y para caminar junto a ellas en los momentos más complejos. Pero estamos, sobre todo, para impulsar procesos de cambio, de mejora y de superación. Nuestra finalidad no es institucionalizar a las personas, sino todo lo contrario: queremos ayudarles a salir adelante y a salir del propio sistema de servicios sociales, porque eso significa que han recuperado su autonomía.

Este enfoque supone un cambio profundo en la manera de entender la acción social, desde el acompañamiento profesional, la intervención personalizada y la corresponsabilidad. Las ayudas y prestaciones son, en algunos casos, herramientas necesarias, especialmente en situaciones de urgencia o vulnerabilidad, pero nunca pueden convertirse en un fin en sí mismas. Deben ser un instrumento dentro de un proceso más amplio de intervención, orientado a mejorar la situación de la persona y favorecer su autonomía dentro de un plazo de tiempo.

Por ello estamos reforzando un modelo basado en el acompañamiento social activo, en el que cada intervención tiene un objetivo definido, una planificación y un seguimiento. Un modelo que apuesta por las capacidades de las personas, que confía en su potencial y que trabaja para que puedan volver a ser plenamente autónomas. Porque en el Partido Popular de Palma creemos firmemente que la mejor política social es aquella que permite a las personas dejar de necesitarla.

Este planteamiento requiere una gestión responsable, rigurosa y orientada a resultados. Supone garantizar que la ayuda llegue realmente a quien realmente la necesita, pero también asegurar que esa ayuda contribuya a generar oportunidades y no a cronificar situaciones de dependencia.

Al mismo tiempo, esta visión pone en valor y refuerza el papel de los profesionales de los servicios sociales, cuyo trabajo es fundamental no solo en la atención directa, sino en la generación de procesos de cambio real. Su papel es clave dentro de nuestro plan

de desarrollo y ampliación de la red de centros y servicios de acogida en Palma para dar respuesta a personas sin hogar, víctimas de violencia y familias con menores a cargo, sobre todo ante las transformaciones demográficas que, a pasos agigantados, está experimentando nuestro municipio.

Este compromiso se traduce en un incremento significativo de recursos y en la puesta en marcha de iniciativas específicas para atender todas las circunstancias personales, para así garantizar su protección y recuperación.

Como muestra de ello, hemos ampliado el servicio de acogida de víctimas de violencia de género en más de un 25%. Paralelamente, hemos actualizado los protocolos de acceso a vivienda pública o privada para las víctimas y hemos reforzado la coordinación con el IBDona.

Por otro lado, estamos avanzando de forma decidida en la recuperación de S' Estel, que acogerá la oficina EPASS y la OAC Social, ofreciendo una atención inmediata a los ciudadanos y reduciendo los tiempos de espera. Porque no hemos venido a mirar hacia otro lado; hemos venido a dar solución a los problemas.

En materia de vivienda, seguiremos colaborando con el IBAVI para impulsar las necesidades específicas de las familias en la concesión de vivienda pública.

Además, impulsaremos un proyecto en el edificio Balanguera destinado a mujeres sin techo y madres monoparentales vulnerables. También continuaremos aplicando fórmulas de colaboración público-privada con entidades del tercer sector, como ASPAS o Sant Joan de Déu, sumando esfuerzos para atender a los más desfavorecidos, tal y como sucede en otros municipios de España. Este trabajo conjunto refuerza la eficacia de la intervención social y multiplica su alcance.

Asimismo, priorizaremos la concesión de ayudas según la renta familiar per cápita, garantizando que el apoyo llegue a quienes realmente más lo necesitan y evitando el fraude o la discrecionalidad que han imperado en legislaturas anteriores.

En relación con las personas que viven en asentamientos y caravanas, estamos trabajando activamente en la elaboración de un plan específico que permita atender a cada una de ellas. Solo con datos objetivos podemos abordar esta problemática con eficiencia, y eso es lo que estamos haciendo en coordinación con el resto de instituciones. Ante esta realidad, hemos ampliado el número de plazas en el servicio municipal de corta estancia, para garantizar una atención digna y adecuada a las personas en situación de exclusión social.

Hemos incrementado recursos, reforzado servicios y mejorado la capacidad de respuesta porque los retos sociales actuales son complejos y diversos: la exclusión social, la soledad, la precariedad, las dificultades de acceso a la vivienda o las situaciones de vulnerabilidad personal y familiar. En el Partido Popular de Palma lo tenemos claro: frente a estos desafíos, nuestra respuesta debe ser cercana, humana y eficaz.

Por ello estamos fortaleciendo los servicios sociales como un espacio de apoyo, acompañamiento y oportunidad. Un espacio donde las personas encuentran ayuda,

pero también orientación, responsabilidad y, sobre todo, confianza en sus propias capacidades.

En definitiva, en el Partido Popular de Palma apostamos por unos servicios sociales que no solo protejan, sino que impulsen; que no solo atiendan, sino que transformen; que no solo intervengan, sino que acompañen a las personas en el camino hacia su autonomía.

Para el Partido Popular de Palma, el verdadero éxito de los servicios sociales se refleja en el número de personas que consiguen salir adelante con nuestra ayuda.

16. Inmigración. Responsabilidad, orden y sostenibilidad

Desde el Partido Popular de Palma defendemos que el fenómeno migratorio debe abordarse desde el realismo institucional, la planificación y el respeto al Estado de Derecho, alejándose de planteamientos ideológicos o simplificaciones que no se corresponden con la complejidad de un fenómeno estructural y global. La política migratoria no puede construirse desde el eslogan o el buenismo, sino desde la responsabilidad pública, la seguridad jurídica y la capacidad real de gestión, siempre desde la legalidad.

Palma en particular, y la isla de Mallorca en general, presentan límites físicos, sociales y administrativos que deben ser tenidos en cuenta en cualquier decisión en materia migratoria. La realidad de un territorio insular, con recursos finitos y alta presión demográfica, exige que las políticas de acogida se basen en la planificación, la sostenibilidad y el equilibrio territorial. Formamos parte de una de las comunidades autónomas con mayor presión sobre la vivienda, la sanidad, la educación y los servicios sociales. Además, estamos asistiendo a una crisis humanitaria real en nuestras costas, con llegadas constantes y con personas que pierden la vida mientras las mafias se enriquecen.

La gestión de la inmigración es una competencia de dimensión estatal y europea. El control de fronteras es una competencia exclusiva del Estado. Por ello resulta imprescindible una actuación coordinada entre administraciones, acompañada de financiación suficiente. Ningún territorio puede afrontar en solitario un fenómeno de esta magnitud sin poner en riesgo la calidad de los servicios públicos y la cohesión social. No se pueden imponer decisiones unilaterales desde la Moncloa que trasladan los costes y las consecuencias a nuestro territorio sin financiación ni recursos adicionales. Por ello, desde el Partido Popular de Palma continuaremos exigiendo a la Administración General del Estado y, en particular, a la Delegación del Gobierno, la aplicación del marco normativo competencial que le corresponde en materia migratoria, desplegando todos los medios necesarios en las Illes Balears y, especialmente, en la ciudad de Palma.

Los servicios públicos ya están tensionados y cualquier decisión sin planificación impacta directamente en los que presta el Ajuntament de Palma, que es quien, dentro del término municipal, atiende esta emergencia en primera línea. Pero esta atención no puede hacerse solamente a costa de la saturación de los servicios públicos municipales.

Uno de los ámbitos donde esta presión se manifiesta con mayor intensidad es el de la atención a los menores extranjeros no acompañados. El sistema de protección debe dimensionarse con criterios de viabilidad, equilibrio y calidad asistencial, evitando situaciones de sobrecarga que comprometan tanto la atención a los menores como el funcionamiento del conjunto de los servicios sociales. Los mecanismos de distribución territorial de menores migrantes deben articularse desde el diálogo institucional, la solidaridad entre territorios y la adecuada financiación, evitando trasladar cargas desproporcionadas a determinadas comunidades autónomas o entidades locales.

La capacidad de acogida debe estar necesariamente vinculada a la disponibilidad real de infraestructuras, profesionales y recursos. Sin planificación previa ni

corresponsabilidad institucional, los incrementos desordenados de población generan tensiones en el acceso a la vivienda, la movilidad, el empleo y los servicios esenciales. Ese es el resultado de la improvisación de la que siempre hace gala la izquierda.

Gestionar la inmigración no es elegir entre acoger o no acoger, sino hacerlo con responsabilidad, planificación y cooperación institucional, garantizando tanto la dignidad de las personas como el equilibrio de la sociedad de acogida.

Es urgente establecer vías de entrada legal y ordenar la llegada de personas, muchas de las cuales huyen de regímenes dictatoriales y antidemocráticos que mantienen vínculos no solo políticos, sino también económicos, con la izquierda española. La inmigración regulada es la única que permite una integración real, primando a quienes deseen ser partícipes de nuestro sistema de valores y cubran necesidades reales del mercado laboral, a la vez que permite garantizar la igualdad de derechos y deberes dentro del marco legal. Actúa, asimismo, como una barrera de protección frente a la explotación asociada a la irregularidad promovida por mafias y el crimen organizado.

Del mismo modo, resulta imprescindible evitar decisiones o situaciones que puedan generar un efecto llamada que aumente la presión sobre la ciudad sin tener en cuenta su capacidad real. Regularizaciones masivas, como la que está promoviendo el Gobierno de España, generan falsas expectativas y transmiten el mensaje peligroso de que entrar de manera irregular puede tener premio, debilitando las vías legales. Son profundamente injustas para quienes han cumplido la ley, han esperado, han trabajado y se han integrado. Además, ignoran el impacto real sobre territorios ya saturados, provocando un crecimiento poblacional insostenible que tensiona los servicios públicos, el acceso a la vivienda y la cohesión social.

Desde el Partido Popular de Palma consideramos imperativo trabajar directamente en los países de origen para fortalecer el control fronterizo, luchar contra las mafias que trafican con seres humanos y repatriar de inmediato a los inmigrantes ilegales y a quienes cometan algún delito. En España las leyes se cumplen y los derechos se respetan. No podemos permitir que terceros países utilicen la inmigración como arma para desestabilizar nuestra economía y nuestra sociedad. La inmigración es también una cuestión de seguridad nacional, orden público y protección civil.

Al mismo tiempo, desde el Partido Popular de Palma apostamos por dar la bienvenida a todos aquellos que vienen con la intención de respetar el marco de convivencia democrática que nos rige, bajo el paraguas de la Constitución Española y dentro del andamiaje institucional de la Unión Europea, que consagra principios como la libertad individual y la igualdad. Ese respeto debe salvaguardarse también en los espacios públicos. Por ello defendemos prohibir y excluir de ese espacio prendas como el niqab o el burca, por considerarlas contrarias a los valores españoles y europeos y, especialmente, a la igualdad entre hombres y mujeres.

Por lo tanto, en materia de convivencia, el Partido Popular de Palma defiende una premisa esencial: la integración, además de la asunción de deberes y de respetar los valores democráticos que nos rigen, tampoco significa una vía express para acceder a derechos y prestaciones públicas. Porque la irregularidad no puede generar derechos. A través de nuestros diputados y senadores en Madrid, buscaremos condicionar la

residencia de larga duración a la contribución efectiva al sistema de la Seguridad Social y al conocimiento del idioma y de la cultura españolas.

En este sentido, recibir prestaciones asistenciales no puede generar por sí mismo el derecho a residir legalmente en España. Asimismo, devolveremos al arraigo y a la reagrupación familiar su carácter excepcional, ya que se han convertido en una vía opaca de regularización masiva sobre la que el Estado apenas ejerce control. Defendemos que se aplique tolerancia cero con quienes cometen delitos, especialmente los reincidentes, y con quienes no desean integrarse ni respetar nuestra cultura, particularmente en lo que se refiere al rol de la mujer en la sociedad.

En consecuencia, nuestro posicionamiento municipal se fundamenta en tres ejes claros: la exigencia de una política migratoria estatal y europea clara, coordinada y con financiación suficiente; la adecuación de las decisiones a la capacidad real de acogida de los territorios, especialmente en contextos insulares; y la defensa de un modelo que combine solidaridad, orden y sostenibilidad como base de la convivencia.

En definitiva, para el Partido Popular de Palma gestionar la inmigración exige humanidad y legalidad, acogida e integración, pero también orden y respeto a las normas comunes. Esa combinación no es una contradicción, sino la condición necesaria para que la convivencia realmente funcione y la solidaridad sea sostenible en el tiempo.

Solo desde ese equilibrio podremos garantizar la dignidad de las personas, la sostenibilidad de los servicios públicos y la cohesión social de nuestra ciudad.

17. Fiscalidad, simplificación administrativa y gestión pública. Hacerle la vida más fácil a los ciudadanos, con garantías y seguridad jurídica

El Partido Popular de Palma es un partido de fuerte raigambre municipalista. Creemos firmemente en una administración local de proximidad y cercana, que mire por los ciudadanos como lo que son, y no como meros administrados o contribuyentes. Ese es el mejor antídoto contra la desconexión entre instituciones y ciudadanos: gobernar desde la calle, desde la experiencia y desde el sentido común, para que la política ejerza su auténtica vocación de servicio a las personas.

En el Partido Popular de Palma apostamos por una administración que impulse la iniciativa y la responsabilidad individuales, redundando así en beneficio del conjunto de la sociedad. Una administración que ofrezca seguridad jurídica y estabilidad, y que, en lugar de obstaculizar o competir contra los ciudadanos, reduzca la sobrerregulación y simplifique la burocracia.

Para nosotros, el objetivo debe ser siempre ofrecer el mejor servicio al ciudadano y facilitarle su día a día y el de sus familias. Para ello, no caeremos en confrontaciones sobre si lo público y lo privado son incompatibles, si no que, muy al contrario, siempre buscaremos las mejores fórmulas de colaboración entre ambos mundos para así satisfacer las necesidades de los palmesanos. Y siempre bajo un nivel de rigor que debe ser exigente y escrupuloso, ya que los fondos públicos no deben emplearse para promover intereses ideológicos ni para favorecer a organizaciones afines.

Durante estos casi tres años de gestión, una de nuestras prioridades ha sido volver a tener un Ajuntament de Palma al servicio de sus ciudadanos, y no a la inversa, tal y como había venido siendo la tónica general de los ocho años previos de gobiernos de izquierda.

Fiscalidad

En el Partido Popular de Palma defendemos que los impuestos no deben ser una losa. Apostamos por una fiscalidad que premie el trabajo, recompense el esfuerzo y facilite el ahorro y la inversión de los ciudadanos y, sobre todo, de quienes generan empleo, como son los autónomos y las empresas. Porque una menor presión fiscal significa mayor prosperidad para los palmesanos y sus familias.

Se suele afirmar que los ayuntamientos tienen poco margen para aliviar la carga fiscal. Pero lo cierto es que sí lo hay. Y nosotros estaremos del lado de las familias, los comercios y los negocios locales para que tengan más dinero en sus bolsillos y no para que la administración les impida cumplir con sus propósitos.

Mientras el anterior consistorio de izquierdas presumía de sus mejores índices de recaudación, nosotros entendimos que ese era el indicador más evidente de que había llegado la hora de desestresar fiscalmente a los ciudadanos, especialmente a emprendedores, autónomos y pequeños y medianos comercios, quienes con su valentía y renuncias crean prosperidad y puestos de trabajo.

En coherencia con el programa electoral de 2023, nos comprometimos a una auténtica revolución fiscal, audaz y sin complejos.

De esta manera, se ha establecido una bonificación del 95% en la plusvalía en sucesiones entre padres e hijos, padrinos y nietos, y cónyuges, en línea con las reformas fiscales implementadas por el Govern de les Illes Balears, así como una bajada progresiva del tipo de gravamen de la plusvalía del 25% al 18%.

También se han actualizado las bonificaciones del IBI Cultural para inmuebles que acogen actividades culturales como museos, teatros, librerías o galerías de arte; el IBI Social para inmuebles que desarrollan actividades sociales como residencias, asociaciones de la tercera edad, fundaciones, ONGs y entidades orientadas a la inclusión de colectivos vulnerables, con bonificaciones de hasta el 95%. Para familias numerosas se bonifica al 90% la vivienda habitual de hasta 200.000 euros y al 50% las de valor superior.

Asimismo, ya se aplican nuevas bonificaciones al IAE cultural y social para ayudar a residencias, centros de día y servicios orientados a colectivos vulnerables. Y, por su parte, el ICIO ha experimentado una reducción del 50% como parte de las medidas para facilitar el acceso a la vivienda. Además, se han habilitado bonificaciones de hasta el 75% en proyectos sociales, culturales e histórico-artísticos y en viviendas destinadas a alquiler social.

Toda esta rebaja fiscal impulsada por el Partido Popular de Palma ha supuesto ya un ahorro de más 15 millones de euros para los ciudadanos de Palma y tendrá continuidad en próximos ejercicios con más rebajas y más bonificaciones.

Menos impuestos, sin merma en los servicios municipales. Se trata de gastar bien, aliviando la carga fiscal a los ciudadanos.

Simplificación administrativa

Para el Partido Popular de Palma, el papel de la administración como regulador debe limitarse a dejar claras las reglas del juego. Tienen que ser predecibles, accesibles, transparentes y comprensibles. Sin sorpresas ni demoras injustificadas que generen inseguridad e indefensión.

En estos casi tres años se ha avanzado en materia de simplificación normativa y organizativa. Palma cuenta por primera vez con una Oficina de Gent Gran, una Oficina del Autónomo, una Oficina de Polígonos Industriales y una Oficina Integral de la Vivienda que actúan como ventanillas únicas y facilitan de esta manera la vida a numerosos colectivos de ciudadanos.

En este sentido, se ha eliminado la cita previa para múltiples trámites y para mayores de 65 años, conscientes de que una administración digital no puede olvidar a quienes han vivido en otro contexto tecnológico.

También se ha favorecido la movilidad de los palmesanos y la interconectividad con distintos medios públicos de transporte mediante la adhesión al Consorcio de Transportes de Mallorca y la puesta en marcha de la Tarjeta Única de Transporte, que permite viajar con un único título por toda la red de transporte público de la isla. También hemos implementado el pago con tarjeta bancaria directamente en los autobuses de la EMT.

En el Partido Popular de Palma hemos apostado por simplificar, clarificar y agilizar los plazos del desarrollo urbanístico. Entre otras medidas, hemos implantado la declaración responsable en proyectos de ejecución cuando coinciden con el proyecto básico, reduciendo los plazos de más de dos meses a cuestión de días.

Del mismo modo, hemos apostado por la implantación de las llamadas Entidades de Colaboración Urbanística o ECUS, una fórmula de colaboración público-privada que desde hace años funciona en ciudades como Madrid o Valencia con muy buenos resultados, y que tienen como objetivo facilitar y agilizar la tramitación de las licencias urbanísticas, permitiendo así obtener una licencia en plazos muchísimo más reducidos.

Por supuesto, un paso importante en la agilización de los trámites administrativos está siendo la puesta en marcha e impulso de la administración electrónica y la digitalización de la administración municipal, ampliando todo el catálogo de trámites que los ciudadanos pueden gestionar remotamente mediante su certificado electrónico, y en el que la carpeta ciudadana y las herramientas de inteligencia artificial tienen un peso cada vez mayor.

En este sentido, también redundan en beneficio de los ciudadanos de Palma y de su tejido social y económico las distintas normas aprobadas por el gobierno popular al frente de la comunidad autónoma en materia de simplificación administrativa, medidas urgentes en materia de vivienda, o en materia de infraestructuras y equipamientos de especial interés estratégico, normas que tienen como denominadores comunes la reducción de plazos, la agilización, la simplificación de los trámites o la eliminación de redundancias.

Todo ello en un marco de seguridad jurídica y una administración ágil en la que se reduzca la burocracia. Desde el Partido Popular de Palma, seguiremos avanzando en esta ruta.

Entre otras medidas, próximamente el Ajuntament contará, al igual que otras capitales españolas, con su primera ordenanza SandBox, que establecerá el marco jurídico para la implantación y la potenciación de las empresas de innovación en Palma, y, en particular, en el Distrito de Innovación.

Gestión pública

En el Partido Popular de Palma queremos que nuestra ciudad tenga instituciones sólidas, previsibles y abiertas. El gobierno municipal priorizará el interés general por

encima de cualquier cálculo partidista. Y para eso la estabilidad, la profesionalización y la transparencia son elementos irrenunciables.

En este sentido, la Escuela de Formación Municipal está experimentando con nuevas competencias digitales y de formación especializada, reforzando la objetividad y la transparencia en procesos selectivos.

También estamos avanzando en la digitalización real de los procedimientos, reduciendo los tiempos y mejorando, asimismo, la trazabilidad y el control.

Como no puede ser de otra manera, nuestra labor de gobierno también está impulsando mecanismos de control interno y medidas de prevención del fraude, enviando un mensaje claro: el Ajuntament está al servicio del conjunto de la ciudadanía.

Asimismo, y con la intención de que la administración municipal pueda brindar más y mejores servicios públicos en una ciudad que ha visto crecer su volumen de población a niveles desconocidos hasta ahora y desde la constatación de que una administración moderna, ágil, próxima y efectiva necesita dotar a sus funcionarios y a todos sus trabajadores de un marco de estabilidad que les permita hacer su trabajo en las mejores condiciones posibles, en estos años de trabajo se ha puesto en marcha una dotación de plazas sin precedentes para cubrir diferentes convocatorias destinadas a reforzar la Policía Local y Bomberos, así como dotar de más personal a diferentes áreas.

Por su parte, la participación ciudadana se orienta a modelos más abiertos y menos clientelares, reforzando la interlocución libre y plural con la sociedad civil.

Más y mejores servicios durante estos prácticamente tres años de legislatura. Ese es el resultado de la gestión pública del Partido Popular de Palma. Servicios en los que seguiremos haciendo trabajo con nuestra máxima dedicación para llegar al nivel de excelencia al que aspiramos y que se merecen nuestros ciudadanos.

Ese es el modelo que hemos comenzado a implantar. Y ese es el modelo que consolidaremos en la próxima etapa.

18. Innovación. Transformación digital al servicio del talento y la calidad de vida

Las grandes transformaciones económicas y sociales de las próximas décadas estarán determinadas por la capacidad de las ciudades para generar conocimiento, atraer talento y convertir la tecnología en una herramienta real al servicio del bienestar ciudadano. Hoy la competitividad urbana no se mide solo por infraestructuras físicas, sino por capacidad de innovar, gestionar datos con inteligencia, garantizar seguridad digital y ofrecer una administración ágil y eficaz.

Para el Partido Popular de Palma, la innovación no es una moda ni un discurso aspiracional. Es una política de arraigo. Es la condición necesaria para que nuestros jóvenes puedan desarrollar aquí su carrera profesional, para que las empresas tecnológicamente avanzadas encuentren un entorno competitivo y para que el crecimiento económico se traduzca en empleo cualificado y estabilidad social.

Mallorca cuenta con un tejido empresarial cada vez más especializado, vinculado a servicios avanzados, desarrollo tecnológico, economía azul, innovación aplicada y modelos de negocio digitales complejos. Estas empresas compiten en mercados globales desde Palma y necesitan talento preparado, estabilidad institucional y un entorno regulatorio moderno. Retener y atraer ese talento es una prioridad estratégica.

Durante esta legislatura se han dado los pasos necesarios para proyectar un nuevo modelo de innovación, con una vertiente externa, hacia el ciudadano, pero también interna, es decir, hacia la administración. Así, la modernización de áreas estratégicas como Informática, Cartografía, Catastro y gestión de datos urbanos han iniciado una transformación real en la forma de planificar y gestionar los servicios públicos. Se ha pasado de una administración reactiva a una administración planificada, orientada a resultados.

La nueva sede de Innovación y el impulso de Palma Culture & Innovation Bay, junto con el desarrollo del distrito de innovación en Nou Llevant, consolidan un ecosistema destinado a atraer empresas tecnológicas, startups y actividades vinculadas a la economía del conocimiento. Porque Palma aspira a consolidarse como sede de actividad empresarial avanzada, generadora de empleo cualificado y diversificación económica.

Este proceso se impulsa desde la colaboración institucional. El Ajuntament de Palma trabaja coordinadamente con el Govern, la Agencia de Desarrollo Regional y el SOIB para alinear formación y capacitación tecnológica con las necesidades reales del tejido productivo balear. PalmaActiva desempeña un papel clave en esta conexión entre formación, empresa e innovación, garantizando que los jóvenes puedan acceder a oportunidades vinculadas a sectores estratégicos.

La digitalización administrativa avanza con resultados tangibles: modernización de la Oficina Virtual Tributaria, ampliación de trámites electrónicos y herramientas urbanísticas como el sistema SIGDU con visores online han reducido la presencialidad innecesaria y mejorado la experiencia ciudadana. Una administración más digital es también una administración más cercana y eficiente.

La futura Ordenanza Sandbox municipal permitirá testar soluciones innovadoras en entornos reales mediante colaboración público-privada, reforzando un marco regulatorio moderno que facilita, en lugar de obstaculizar, la transformación tecnológica.

La implantación progresiva de sistemas digitales integrados, la incorporación responsable de inteligencia artificial y la consolidación de un modelo de gobernanza del dato permitirán optimizar recursos públicos, anticipar necesidades y mejorar la transparencia institucional. Todo ello acompañado de un Plan Director de Ciberseguridad que garantiza la protección de infraestructuras y datos ciudadanos.

La innovación urbana se extiende al modelo de ciudad inteligente, al despliegue de sensores, a la planificación basada en gemelos digitales y al desarrollo del Destino Turístico Inteligente, que equilibra sostenibilidad, gestión de flujos y calidad de vida.

Pero la innovación no es únicamente tecnología. Es cohesión social. Es facilitar el acceso a servicios públicos, reducir barreras administrativas y generar igualdad real de oportunidades.

La Palma que defendemos combina identidad, economía real, cohesión social e innovación. Una ciudad que protege su historia y, al mismo tiempo, se prepara para competir en un entorno global cada vez más exigente.

Innovar es garantizar que nuestros jóvenes puedan formarse en sectores punteros, trabajar en empresas competitivas y construir su vida aquí sin tener que marcharse. Es asegurar que el progreso tecnológico se traduzca en empleo cualificado, prosperidad sostenible y estabilidad para las familias.

Desde el Partido Popular de Palma continuaremos impulsando y consolidando esta transformación, reforzar el posicionamiento de Palma como capital mediterránea de innovación urbana y culminar un modelo de ciudad que une libertad económica, arraigo social y modernización tecnológica.

Porque la innovación no es un capítulo aislado. Es la garantía de competitividad, prosperidad y oportunidades reales para las próximas generaciones de palmesanos.

19. Proyecto de ciudad. Mirando a la Palma del hoy y del mañana

No hay duda de que gran parte del peso de la gestión municipal recae en proporcionar unos servicios públicos de calidad. Pero también es obligación de la administración local crear el clima y las condiciones necesarias para el desarrollo presente y, sobre todo, futuro del tejido productivo, de una economía dinámica que genere empleo, en la que los ciudadanos puedan desarrollar sus proyectos de vida y con el objetivo de que Palma sea de nuevo la mejor ciudad del mundo en la que vivir.

Para ello es imprescindible contar con los equipamientos necesarios que permitan el acceso de todos los ciudadanos a unas instalaciones de primer nivel y, a la vez, nos sitúen en el mapa de grandes eventos internacionales. Han sido años de inacción en este sentido lo que ha implicado, por demasiado tiempo, un enorme coste de oportunidad en términos de inversión, empleo, diversificación económica, recaudación y construcción de marca-ciudad. No en vano, el politólogo norteamericano Thomas R. Dye decía que “una política pública es todo lo que los gobiernos deciden hacer o no hacer”.

Palma se merece mucho más, y la atención a todos aquellos aspectos más urgentes no ha sido obstáculo para empezar a configurar un proyecto de ciudad que tiene en la cultura, la innovación, el deporte y el medio ambiente el hilo conductor de una transformación enmarcada en la cohesión social y territorial. Un proyecto que plantea una hoja de ruta clara y con propósito, con la mirada puesta en las próximas décadas, con estrategia, con planificación, y centrada en aquellas cuestiones que verdaderamente marcarán nuestro futuro y serán decisivas, mitigando riesgos y detectando y aprovechando las nuevas oportunidades que aparezcan en el horizonte.

Nuestra ciudad no es ajena a los cambios de paradigma tan profundos y abismalmente rápidos que está experimentando un mundo cada vez más líquido e impredecible, en donde el orden económico y político está transitando a esquemas cada vez más multipolares y de geometría variable.

En definitiva, el mundo está cambiando, y con él, la naturaleza y el protagonismo de las ciudades. El Siglo XXI está dominado por capitales financieras, polos de innovación o clusters industriales ubicados en ciudades cuyo nombre todos conocemos por su reconocida influencia y relevancia nacional e internacional, esto es, su poder blando o *softpower*. Por eso, más que nunca es necesario tener un proyecto de ciudad con una clara dirección, que sabe qué quiere para Palma y, lo más importante, cómo y porqué lo quiere.

No en vano, la inversión y el talento se dirigen hacia aquellos lugares que saben a dónde quieren ir. Y en este partido y en el gobierno popular al frente del Ajuntament de Palma tenemos muy claro que Palma debe estar en la primera división de las grandes capitales españolas, europeas y del resto del mundo, y que debe poder hablar de tú a tú con todas ellas.

De esta manera, el Ajuntament de Palma está promoviendo políticas públicas de índole global, esto es, con enfoque a nivel de toda la ciudad, con, también, impactos directos e indirectos sobre la isla de Mallorca y todo el conjunto de las Balears.

La materialización de políticas públicas de interés general encaminadas a este propósito requiere de la vertebración y materialización de proyectos de índole estratégico, de una integralidad y coherencia muy exigente, los cuales, a través de toda una transversalidad de ejes, generen impactos positivos a nivel del término municipal y no solo en un determinado sector del mismo, y que tengan en cuenta la escucha activa y la participación de los habitantes de los diferentes barrios de Palma. Esto es, requiere de actuaciones, si bien detonadas en una parte localizada de la misma, necesariamente deben beneficiar a todo el municipio en su conjunto y en el bienestar de sus habitantes.

Esta visión y vocación forman parte de los pilares del Proyecto de Ciudad que actualmente impulsa el Ajuntament de Palma bajo la denominación de "Palma 123". Una visión y una vocación que miran más allá y del futuro inmediato, con un horizonte estratégico puesto en el año 2035.

La clave de bóveda de todo este proyecto la constituye la "Palma Culture & Innovation Bay", que ya ha visto definitivamente la luz y se puede percibir como va adoptando forma.

La "Palma Culture & Innovation Bay" constituye una oportunidad única para impulsar la economía del conocimiento desde múltiples vertientes, posicionando así a Palma en el listado de ciudades y territorios que lideran la revolución tecnológica y cultural del Siglo XXI a nivel internacional. En este sentido, el Ajuntament de Palma, de la mano con el Govern de les Illes Balears, el Consell de Mallorca, la Universidad de las Illes Balears y la Autoridad Portuaria de Baleares, está trabajando para poder generar un auténtico ecosistema local innovador que permita a Palma, al territorio de Mallorca, y a las Islas Baleares en su conjunto, enfrentar satisfactoriamente los retos y desafíos que como sociedad encaramos desde múltiples dimensiones, así como aprovechar todas las oportunidades que también surgen dentro de este contexto.

Este proyecto de ciudad implica a un conjunto de sectores económicos que representan la práctica totalidad del tejido productivo de Palma y de las Islas Baleares: la innovación tecnológica e industrial, el turismo planteado desde la óptica de la innovación, la transición energética, las industrias culturales, el deporte, la economía azul, la formación náutica y la investigación en el contexto del medio marino. Sectores todos ellos que representan ventajas competitivas y que por ello deben claramente servir para fomentar la desestacionalización de una parte significativa de nuestro tejido productivo, contribuyendo así a la diversificación económica de la ciudad y de la región en su conjunto, y dando protagonismo a distintas fórmulas de colaboración público-privada.

El campo de acción de la "Palma Culture & Innovation Bay" busca la implicación y la revitalización de los activos industriales y de conocimiento existentes dentro de su zona de influencia, promoviendo la transformación de la fachada marítima con la creación de un gran complejo cultural y de innovación liderado por el Edificio de GESA, como también fuera de ella, como puede ser el caso del futuro Recinto Ferial de Palma, el cual también estará ligado al puerto, al aeropuerto y a las nuevas infraestructuras de transporte que se están impulsando desde el Govern de les Illes Balears, como es el futuro tren Palma-Llucmajor.

Dentro de este gran proyecto de ciudad se incardina el Distrito Digital. Palma, como séptima capital de provincia de España, debe seguir el ejemplo de otras ciudades que tienen distritos digitales de primer nivel que han contribuido a transformarlas.

En una economía del conocimiento la atracción de talento relacionada con la innovación y las fronteras del conocimiento es la que genera un flujo de inversiones cualificadas, cuyos réditos se traducen en un aumento general de las condiciones de vida. El Distrito Digital que planteamos dentro de la "Palma Culture & Innovation Bay" en la zona de Nou Llevant tiene esa clara vocación.

Una pieza fundamental dentro del distrito será el Centro de Datos y Control Demográfico, que debe servir para ayudar al Ajuntament de Palma a planificar y gestionar la ciudad desde una perspectiva transversal, holística e inclusiva, analizar con rigor los datos de que disponemos para fijar una estrategia clara que nos permita diseñar un uso eficiente del espacio urbano, hacer una proyección a largo plazo de los equipamientos e infraestructuras, facilitar su desarrollo económico, ante los cambios demográficos y económicos que Palma, en particular, está experimentando. Se trata, por tanto, de una herramienta imprescindible para garantizar un crecimiento sostenible y, también mejorar la posición de nuestra ciudad en el contexto nacional e internacional, teniendo así las capacidades necesarias para monitorear y reaccionar de forma rápida y adecuada a los desequilibrios, tensiones y presiones varias que podamos experimentar.

Una visión estratégica y una gestión eficaz de estos proyectos, a largo plazo tendrán un efecto catalizador en una industria cultural e innovadora palmesana que tanto valor añadido es capaz de aportar a la ciudad y al conjunto de Mallorca y de las Illes Balears. El objetivo de la "Palma Culture & Innovation Bay" es crear una red pública que se complementará con la iniciativa privada. Serán ejes transversales de los proyectos que convertirán a Palma en capital de la cultura y el arte del Mediterráneo, así como de la innovación, la sostenibilidad y la economía azul.

Hacer de Palma una ciudad cada vez más competitiva y preparada para el futuro requiere de audacia. El proyecto de ciudad que planteamos desde el Partido Popular de Palma y el Ajuntament que hoy gestionamos permitirá generar las economías de escala que facilitan la acumulación de capital y las demandas agregadas necesarias para fomentar un aumento del capital necesario para atraer nuevas inversiones en sectores de alto impacto y valor, y así desplegar todo nuestro potencial para no ser frágiles ante el nuevo concierto global.

Porque para el Partido Popular de Palma que queremos no es una promesa lejana. Es una ciudad que ya estamos construyendo entre todos.

20. Reorganización de las Juntas de Distrito del PP de Palma. Un partido alineado con la realidad de nuestra ciudad

Las transformaciones que está experimentando nuestra ciudad desde que se celebrara hace cinco años el último Congreso Territorial del PP de Palma y, sobre todo, ese salto exponencial que ha dado en materia demográfica, hacen necesario que también el Partido Popular de Palma acometa los esfuerzos pertinentes para estar correctamente alineado con esta realidad a fin de continuar siendo el partido que mejor refleja los intereses de los palmesanos y de sus familias.

Por ello, para continuar reforzando las capacidades de interlocución, participación, gestión y articulación de políticas públicas del Partido Popular de Palma en beneficio de la ciudad y de sus habitantes, se ha propuesto una reorganización de las Juntas Locales de Distrito de Palma. El objetivo es conseguir una configuración distrital más acorde y coherente con la realidad actual de nuestro municipio y de sus barrios.

Al respecto, la Disposición Adicional Cuarta del Reglamento de Organización de la Junta Territorial del Partido Popular de Palma aprobado en octubre de 2021 indica que *"la Junta Territorial de Palma podrá proponer una nueva distribución de la Juntas Locales de Distrito, incluyendo una ampliación o disminución de su número que en cualquier caso deberá ser ratificada por la Junta Directiva Autonómica"*.

En la sesión celebrada el 02 de febrero de 2026, la Junta Directiva del Partido Popular de Palma acordó elevar a la Junta Territorial una nueva propuesta organizativa de distribución Territorial de las Juntas Locales de Distrito a aplicarse en el próximo Congreso de la Junta Territorial del PP de Palma, en los términos en los que se expresa el artículo 39 de los Estatutos del Partido Popular de les Illes Balears:

"La organización del Partido Popular en Palma será a través de una Junta Territorial que dirigirá y coordinará la acción de las respectivas Juntas Locales de Distrito. Las Juntas Locales de Distrito de Palma tendrán la consideración de Juntas Locales. La Junta Territorial de Palma podrá proponer una nueva distribución territorial de las Juntas Locales de Distrito, incluyendo una ampliación o disminución de su número que en cualquier caso deberá ser ratificada por la Junta Directiva Autonómica."

De esta manera, la nueva propuesta organizativa de distribución territorial de las Juntas Locales de Distrito de Palma sería la siguiente:

- | | |
|---|------------------------------|
| 1. Casc Antic | 6. Carretera d'Inca |
| 2. Plaça D'es Pont | 7. Na Burguesa + Ponent |
| 3. Hornabeque | 8. Llevant + Platja de Palma |
| 4. Eixample + Escorxador + Plaça de Toros | 9. Rural |
| 5. Aragó + S'Horta | 10. Es Plà |

